

De pasiones gramaticales: en torno a las *Obieções contra esta Grammatica, & repostas a ellas* de Amaro de Roboredo

Rogelio Ponce de León Romeo
Universidade do Porto

1. Consideraciones iniciales

En la Península Ibérica, el final del siglo XVI constituye un momento de transformación en lo que se refiere a la estructura y a los contenidos de las Artes latinas dominantes en los centros de enseñanza; me refiero, en concreto, a las *Introducciones latinae* (Salamanca, 1481) de Antonio de Nebrija y a los *De institutione grammatica libri tres* (Lisboa, 1572) del jesuita Manuel Álvares. En lo que a la gramática latina de Antonio de Nebrija atañe, las profundas alteraciones a las que se vio sometida son resultado, como es bien conocido¹, de la compleja polémica que durante décadas se vivió en las Universidades españolas, en el sentido de reformar las *Introducciones latinae* o de elaborar un nuevo manual. Las autoridades regias optaron por la reforma del *Antonio*, labor que le fue encomendada al jesuita Juan Luis de la Cerda y que culmina con la publicación de los *De institutione grammatica libri quinque* (Antequera, 1601). El proceso de redacción de esta *recognitio* no está exento de problemas, en la medida en que tres años antes se dio a la estampa una primera versión intitulada *Institutio grammatica* (Madrid, 1598), sobre cuyo autor no hay acuerdo entre los investigadores². Lo cierto es que, desde un punto de vista doctrinal, ambas ver-

1 La bibliografía sobre el tema es abundante; remito a los siguientes estudios pioneros, publicados en la primera mitad del siglo XX: Cipriano RODRÍGUEZ ANICETO, «Reforma del arte de Antonio de Lebríja», *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo. Número extraordinario en Homenaje a D. Miguel Artigas* (1931), 226-245; Eugenio Agustín de ASÍS Y GONZÁLEZ, «Nebrija y la crítica contemporánea de su obra», *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, XVII (1935), 30-45; Félix G. OLMEDO, Nebrija (1441-1522). *Debelador de la barbarie. Comentarior eclesiástico. Pedagogo. Poeta*, Madrid, Editora Nacional, 1942, 98-105. Recientemente, Luis GIL FERNÁNDEZ (cf. *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid, Tecnos, 1997², 110-126) ha llevado a cabo una pormenorizada exposición sobre esta polémica.

2 Eustaquio SÁNCHEZ SALOR defiende que las dos versiones fueron obra de diferentes autores; en concreto, afirma que la *Institutio grammatica* no fue redactada por Juan Luis de la Cerda (cf. «La reforma del Arte de Nebrija», en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Fontán* (eds. Jose María Maestre Maestre, Joaquín Pascual Barea y Luis Charlo Brea), Alcañiz, Instituto de Estudios Humanísticos; Madrid, Ediciones del Laberinto / Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Cádiz, Universidad, Servicio de Publicaciones; Cáceres, Universidad de

siones divergen, tal como recientemente ha puesto de manifiesto Eustaquio Sánchez Salor, que ha analizado pormenorizadamente el contenido de cada una de ellas³, poniendo de manifiesto la impronta de la doctrina racionalista de Francisco Sánchez de las Brozas en la reforma de 1601⁴. Pero, en cualquier caso, tanto en la reforma de 1598 como en la de 1601, se pueden delimitar tres características que las diferencian del Arte objeto de la revisión; a saber, i) la refundición o la omisión –con la consiguiente reducción de la obra– de la materia contenida en las glosas que aprisionaban, en la *recognitio* nebrisense, los preceptos gramaticales; ii) la traducción al castellano de gran parte de las reglas gramaticales; iii) la introducción, en fin, de propuestas doctrinales no existentes en las *Introductiones in latinam grammaticen*.

Cabe, en lo que toca a la gramática de Manuel Álvares, preguntarse sobre el grado de semejanza entre el *Antonio reformado* y el proceso que culmina con la revisión de aquélla al cuidado del también jesuita António Velez, que salió a la luz en la ciudad de Évora, en 1599⁵; o, en otras palabras, parece oportuno dilucidar si se cumplen, en la reforma del P^e Velez, las tres características que se acaban de mencionar. En verdad, no parece haber convergencias entre ambas *recognitiones*. Por lo que se refiere a la primera cuestión, António Velez no sólo no reduce los comentarios sobre la preceptiva gramatical, sino que agrega otros de su autoría: sin considerar el apéndice lexicográfico que el jesuita introduce al final de la edición, la materia gramatical se extiende a lo largo de setecientas cuarenta páginas⁶. En cuanto al criterio del uso del vernáculo en los preceptos gramaticales, puede afirmarse que António Velez no ahonda en el empleo del portugués, por cuanto se limita a presentar la traducción de las autoridades –a fin de, en el apartado dedicado a la conjugación verbal, ilustrar el uso de los modos–, así como a verter las formas latinas de los paradigmas del verbo; por lo demás, ora las reglas gramaticales, ora las glosas permanecen en la lengua latina. En relación, por fin, con la aparición de doctrina no registrada en las ediciones en vida del P^e Álvares, aún no se dispone de estudios pormenorizados y concluyentes sobre las fuentes de la *recognitio uellesiana*, si bien ya comienzan a ser publicados trabajos sobre diferentes aspectos teóricos de ésta⁷. Sea como fuere, se puede afirmar que no se registran los prin-

Extremadura, Servicio de Publicaciones; Zaragoza, Universidad, Servicio de Publicaciones; Teruel, Instituto de Estudios Turoloenses, 2002, v. 2, 469-497). De la misma opinión parece ser también Juan María GÓMEZ GÓMEZ que recientemente ha realizado un trabajo sobre esta cuestión (cf. «Más diferencias entre la reforma de las *Introductiones* de Nebrija de 1598 y la del Padre De la Cerda», en *IV Congreso Internacional de Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico*, en prensa; estudio éste que no me ha sido posible consultar).

3 Cf. «La reforma», 470-489.

4 «Una buena parte de la doctrina recogida en Notas por Juan Luis de la Cerda es doctrina sanctiana: la doctrina de los comparativos y superlativos; la doctrina sobre las clases de verbos; sobre los verbos neutros; y más, en la que no vamos a insistir» (Eustaquio SÁNCHEZ SALOR, «La reforma», 487). También sobre esta cuestión, cf. Antonio RAMAJO CAÑO, «La huella del Brocense en el "Arte" del P. La Cerda (1560-1643)», *Revista Española de Lingüística*, 21 (1991), 301-321.

5 El título completo es el siguiente: *Emanuelis Aluari e Societate Iesu de institutione grammatica libri tres, Antonii Vellestii ex eadem Societate Iesu in Eborensi Academia praefecti studiorum opera aucti et illustrati*.

6 Conviene recordar que la primera edición de los *De institutione grammatica libri tres –cum explicationibus–* consta de doscientos cuarenta y tres folios.

7 Cf. Sebastião IKEN, «*Index totius artis* (1599-1755): algumas reflexões sobre o índice lexicográfico latino-português da gramática de Manuel Álvares elaborado por António Velez», en *Estudos de história da gramaticografia e lexicografia portuguesas* (eds. Rolf Kemmler, Barbara Schäfer-Priess y Axel Schönberger), Frankfurt am Main, Domus Editoria Europaea, 2002, 53-83. Sobre la proyección de ciertos aspectos lingüísticos de la reforma del P^e Velez en textos metagramaticales portugueses del siglo XVII, cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «*De constructione linguae lusitanae*: a teoria sintáctica na *Ars grammaticae pro lingua lusitana addiscenda* (Lião 1672) do P^e Bento Pereira (S. I.)», en *Actas do XX Encontro Nacional da Associação Portuguesa de Lingüística* (eds. Inês Duarte e Isabel Leiria), Lisboa, APL, 2005, 831-842; *id.*, «A gramática na ortografia: o caso da *Ortografia da lingua portugueza* (Lisboa 1671) de João Franco Barreto», en *Actas do XXI Encontro Nacional Associação Portuguesa de Lingüística*, Lisboa, APL, en prensa.

cipios racionalistas que sobre el sistema de la lengua defendía el Brocense. En consecuencia, a la luz de lo anteriormente dicho⁸, se ha de colegir que, en Portugal, a diferencia de lo que acontece en el país vecino, prevaleció, al final del siglo XVI, la gramática normativista como modelo de enseñanza de la lengua latina.

En tal contexto pedagógico-gramatical, me parece particularmente interesante analizar las motivaciones, en tierras lusas, de ciertos autores cuya posición diverge parcial o totalmente de la de los preceptistas que adoptaron el texto velesiano en sus clases de latinidad. En los primeros quince años del siglo XVII se editan dos obras gramaticales que se distancian de éste, aproximándose –de forma consciente o no– a los criterios –doctrinales o metodológicos– recogidos en la revisión al cuidado del P^e La Cerda: en 1610, ve la luz en la ciudad de Lisboa el *Arte de grammatica, pera em breve saber latim, composta em linguagem e verso portugues* de Pedro Sanches, al tiempo que, cinco años más tarde, se publica en la misma ciudad la *Verdadeira grammatica latina para se bem saber em breve tempo, scritta na lingua portuguesa com exemplos na latina* de Amaro de Roboredo. Que la reacción de los docentes jesuitas más conservadores, ante tales Artes –y sobre todo ante la *Verdadeira grammatica latina*–, no iba a ser precisamente pacífica lo muestra a las claras el hecho de que el mismo Roboredo optase por justificar la fundamentación teórica y metodológica de su gramática, con el fin de refutar las críticas más previsibles, en un opúsculo publicado al final de aquélla, intitulado *Obieções contra esta Grammatica, & repostas a estas*, sobre cuyo contenido versa el presente trabajo.

2. Pasiones y rebeldía gramaticales

2.1. Pedro Sanches: una transición fallida a la sombra de la reforma de António Velez

Antes, en cualquier caso, de pasar a analizar las *Repostas*, creo oportuno exponer sucintamente las características principales de las dos gramáticas mencionadas, en la medida en que se alejan expresamente de la *recognitio uellesiana*, provocando la previsible reacción de la que se ocupa –y que trata de combatir– la obrita objeto de este estudio. Sobre el *Arte de grammatica, pera em breve saber latim*, ciertos estudiosos han realizado el avance metodológico propiciado por ella, que puede resumirse en las siguientes características principales: «uso da língua portuguesa, simplicidade e redução das regras gramaticais, e facilidade de memorização»¹⁰. En efecto, tales aspectos –cuyo objetivo se centra en mejorar y favorecer el aprendizaje de la lengua latina– distancian el Arte de Pedro Sanches de la edición de António Velez, aproximándola sintomáticamente, por lo que se refiere a la renovación de la fundamentación didáctica, a los *De institutione grammatica libri quinque* del P^e La Cerda... ¿Tan sólo en las cuestiones de índole metodológica? Gonçalves Fernandes sostiene que, «relativamente aos conteúdos linguísticos, apesar de apresentar

⁸ Soy consciente de que los resultados pueden no ser excesivamente fiables, pues el cotejo entre las *recognitiones* ibéricas, para arrojar suficiente luz, debería ser exhaustivo –objetivo éste que sobrepasa con mucho los límites del presente estudio–; sin embargo, las tendencias generales de cada una de ellas son, a mi juicio, bien visibles y divergentes.

⁹ De una de las licencias que aparecen en la edición se puede deducir que la redacción del Arte de Sanches es anterior a 1606.

¹⁰ Gonçalves FERNANDES, «A primeira gramática latina escrita em Português», *Revista Portuguesa de Humanidades*, 2 (2002), 495.

algumas alterações significativas [...], não nos pareceu que referisse qualquer conceito novo nem uma nomenclatura diferente, seguindo a gramática latina do jesuíta Manuel Álvares e não a do Brocense»¹¹. Certo es que Sanches, como advierte el citado estudioso, afirma explícitamente haberse basado en la gramática de Álvares:

Em quasi toda a Arte sigo ao Padre Manuel Alvarez, por me parecer boa ordẽ a da sua, ajudandome tambẽ do novo acrescentamento. De modo, q̃ quando menos, pode servir esta de Cartapacio das margẽs, que se costumã dar em lingoagem, pera declaração das regras em Latim¹².

Pero no es menos cierto que el autor, a renglón seguido, alude a una obra –sin citar el título, aunque casi con toda probabilidad se trata del *Arte para en breve saber latin* (Salamanca, 1595)– de su pariente Francisco Sánchez de las Brozas –por lo tanto, un texto doctrinalmente alejado del *Álvarez*–:

Observando que la composición en verso –y concretamente en idioma patrio– potenciaba la capacidad intelectual de los niños, de inmediato me apliqué a tal labor, con el fin de, hasta donde pudiese concretarse por obra de nuestro tenue talento, recurrir a algún tipo de metro. No se me oculta que ciertos varones doctísimos iniciaron este camino, de los que, sin embargo, hasta el momento no he visto ningún manual en vernáculo, a excepción de uno de Francisco Sánchez de las Brozas, pariente mío, cuya partida lloran las ninfas tormiades. Pues casi en la última ocupación de su ingenio sacó a la luz unas reglas gramaticales compuestas en verso castellano, que me propuse imitar en las presentes circunstancias: del mismo modo que él se afanó por ser útil a la juventud española, así también yo lo sería a la portuguesa, si bien no con tal erudición o habilidad de ingenio¹³.

Del pasaje reproducido, efectivamente, se puede concluir que Pedro Sanches se inspira en el opúsculo gramatical del Brocense para aspectos, como indica Gonçalo Fernandes, de índole puramente metodológica. Ahora bien, ya en otro lugar defendí la tesis de que, con el *Arte de gramática*, se asiste, en verdad, a propósito de cuestiones lingüísticas concretas, a la introducción, por vez primera en la gramaticografía latino-portuguesa¹⁴, de doctrina sanctiana¹⁵. Para los objetivos del presente trabajo, interesa ante todo analizar el grado de divergencia teórica entre el Arte de Sanches y la *editio uellesiana*. A este respecto, considérese el cotejo expuesto en el siguiente cuadro:

11 Gonçalo FERNANDES, «A primeira», 484.

12 Pedro SANCHES, *Arte de grammatica, pera em breve saber latim, composta em linguagem e verso portugues*, Lisboa, Vicente Álvares, 1610, f. ✎6r^o.

13 «[...] cum animaduertem ligatam orationem eamque sermone patrio puerorum ingeniis magis aridere et memoriae conducere, in eam protinus incubui curam, ut, quoad eius fieri posset pro ingenioli nostri captu, ad aliquod metri genus confugerem. Non me latet uiros aliquos doctissimos hanc instituisse uiam, quorum tamen uulgares institutiones nullas adhuc ipse uidi, si unas tantum excipiam Francisci Sanctii Brocensis, consanguinei mei, quem sibi Tormiades nymphae lachrymantur adeptum. Is enim ultima fere ingenii sui factura breues quasdam grammaticae regulas Hispano carmine elaboratas in uulgus edidit, quas mihi impraesentiarum imitandas proposui: ut quemadmodum ille iuuentuti Hispanae prodesset studuit, sic et ego prodesset Lusitanae, etsi non ea eruditione ingeniiue dexteritate» (Pedro SANCHES, *Arte de*, ff. ✎3v^o-✎4r^o). La traducción es mía.

14 Si se acepta la inclusión, entre los textos metagramaticales latino-portugueses, de la *In librum quartum Antonii Nebrissensis de constructione decem partium orationis lucidissima explanatio* (Lisboa, 1565) del humanista gallego Álvaro de Cadaval, se debería adelantar varias décadas la recepción de las ideas sanctianas en Portugal (cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «Consideraciones sobre las ideas sintácticas de Álvaro de Cadaval (cc. 1505-1575) en el marco de la teoría gramatical renacentista», en *SEHL. V Congreso Internacional de Historiografía Lingüística 2005. Homenaje a la lengua del Quijote*, en prensa).

15 Cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «O Brocense na teoria gramatical portuguesa no início do século XVII», *Revista da Faculdade de Letras. Série "Línguas e Literaturas"*, 19 (2002), 499-507.

<i>De institutione grammatica libri tres</i>	<i>Arte de grammatica, pera em breve saber latim</i>
<p>i) Quanuis oratores libentius substantiua cum adiectiuis copulent ut <i>Vir summa eloquentia, eximia uirtute, excellenti ingenio</i>, tamen non raro ipsis adiectiuis ablatiuum laudis aut uituperationis attribuunt¹⁶.</p> <p>Adiectiua diuersitatis et numeralia ordinis ablatiuum cum praepositione a uel <i>ab</i> admittunt¹⁸.</p> <p>Comparatiuo utimur cum ablatiuo quando uel plura diuersi generis comparantur [...], uel cum duo eiusdem aut diuersi generis conferuntur²⁰.</p>	<p>i) Muytos adiectiuos de louuor, ou vituperio podem tambem ter ablatiuo. Mas debaixo do adiectiuo se entende o substantiuo, & hũa preposiçam tacita, <i>In, vel A</i>, donde se rége: <i>Vt Integer pudore: Asper ingenio: Inclytus armis, vir</i>¹⁷.</p> <p>Algũs destes nomes tambem regem Ablatiuo com preposiçam <i>A, vel Ab</i>: como sam: <i>Extorris, Alienus, Immunis, Exul, Integer, Liber</i>, ou por melhor dizer, todos elles, ou quasi a podem ter, como a tem outros muitos, mas callase as mais vezes¹⁹.</p> <p>Vsamõs de comparatiuo com Ablatiuo, quando se comparam muitas cousas de diuerso genero: <i>Vt Luce sunt clario-rra nobis tua consilia</i>. Ou quando se comparam duas cousas do mesmo, ou diuerso genero. <i>Cic. Octa. Quae non posterior dies acerbiõr priore populo Romano illuxit?</i> O mesmo caso rege o Positiuo com este aduerbio <i>Magis: ut, Quid magis est durum saxo?</i> porque tem força de comparatiuo. Verdade seja que se supple a preposiçam, <i>Prae</i>²¹.</p>
<p>ii) <i>Interest</i> tamen et <i>refert</i> ablatiuos <i>mea, tua, sua, nostra, uestra</i> sibi uendicarunt; quibus ablatiuis addi possunt genitiui <i>unius, solius, ipsius</i> caeterique qui possessiuus adduntur²².</p>	<p>ii) Podem [<i>interest, refert</i>] sòmõnte tomar Estes cinco Accusatiuos Da terminaçõ neutral, <i>Mea, Tua, Nostra, Vestra, Sua</i>, em numero plural: <i>Hoc interest mea, & tua</i>. Os quais pera o verbo <i>Sum</i>, Se acabam todos em <i>Vm</i>: <i>Vt Iocari non est meum</i>.</p> <p><i>Mea, Tua, Nostra, &c.</i> sam Accusatiuos neutrays, que regem <i>Interest, & Refert</i>, & entenderseham os substantiuos, <i>Officia, vel Negotia: ut Hoc est inter mea negotia, vel officia. Hoc refert tua, id est, Repraesentat tua negotia, vel officia</i>. O verbo <i>Sum</i> em lugar de <i>Mea, Tua, Sua, &c.</i> tem <i>Meum, tuum, suum, &c.</i> <i>Vt Puto esse meum (supple officium) quid sentiam exponere</i>²³.</p>
<p>iii) Verborum ablatiuum exigentium, quae ediscenda proponuntur et quorundam aliorum quod ea non facile occurrant, exempla subiiciam. Inter quae nonnulla, quae ad ablatiuum causae referri possent, consulto immiscentur, propterea quod non omnes ita philosophiae praecepta callent, ut rerum causas possint in uerborum constructione speculari²⁴.</p>	<p>iii) Estes sam os verbos que mais ordinariamente regem Ablatiuo. Nos demais se rege da preposiçam tacita, como fica ditto: & ainda em quasi todos estes²⁵.</p>

16 Manuel ÁLVARES, *Emanuelis Aluari e Societate Iesu de institutione grammatica libri tres*, Antonii Vellesii ex eadem Societate Iesu in Eborensi Academia praefecti studiorum opera aucti et illustrati, Évora, Manuel de Lyra, 1599, 417.

17 Pedro SANCHES, *Arte de*, f. 66r^o.

18 Manuel ÁLVARES, *Emanuelis Aluari*, 411.

19 Pedro SANCHES, *Arte de*, f. 68r^o.

20 Manuel ÁLVARES, *Emanuelis Aluari*, 433.

21 Pedro SANCHES, *Arte de*, f. 69r^o.

22 Manuel ÁLVARES, *Emanuelis Aluari*, 566.

23 Pedro SANCHES, *Arte de*, f. 69v^o.

24 Manuel ÁLVARES, *Emanuelis Aluari*, 459-560.

25 Pedro SANCHES, *Arte de*, ff. 72v^o-73r^o.

<i>De institutione grammatica libri tres</i>	<i>Arte de grammatica, pera em breve saber latim</i>
iv) Quaedam accusandi geminum sibi sumere casum Verba queunt <i>moneo, doceo</i> cum prole: <i>reposco</i> <i>Flagito, posco, rogo</i> : quibus adde <i>interrogo, celo</i> ²⁶ . <i>Moneo, doceo</i> cum compositis, item <i>flagito, posco, reposco,</i> <i>rogo, interrogo, celo</i> , duos accusandi casus admittunt ²⁷ .	iv) <i>Moneo, & Doceo</i> , e os cōpostos, <i>Reposco, Flagito, Posco,</i> <i>Rogo, Interrogo, atque Celo,</i> Regem dous Accusatiuos: <i>Doceo te grammaticam.</i> [...] <p>Estes verbos nam regem mais que o Accusatiuo da pes- soa, porque o outro regese de hũa preposiçam tacita, ã serã <i>Circa, Iuxta, ou Per: vt Doceo te grammaticam: id est,</i> <i>circa grammaticam</i>²⁸.</p>

Del contraste se pueden confirmar las divergencias –puntuales, es verdad, pero no por ello menos concluyentes– entre ambos manuales: por lo que se refiere al ablativo regido por ciertos adjetivos o como segundo término de la comparación (i), el reformador de los *De institutione grammatica libri tres* no se aparta un milímetro de la tradición gramatical latina, al tiempo que Pedro Sanches no se limita únicamente a explicar en portugués la doctrina alvaresiana: a renglón seguido, la matiza por medio de comentarios de corte logicista; en este caso concreto, rechaza que el ablativo vaya regido directamente por tales adjetivos, recurriendo al procedimiento –extremadamente grato al Brocense– de la elisión –en tales contextos, de una preposición–²⁹. En lo que toca al análisis de los posesivos *mea, tua, sua, nostra, uestra* como constituyentes subcategorizados por los verbos *interest* o *refert* (ii), Velez, de nuevo, sigue la doctrina transmitida por los gramáticos normativistas –el análisis de aquéllos como ablativos–, mientras que el *Arte de grammatica* defiende, tanto en el precepto como en el comentario subsiguiente, el tratamiento de tales posesivos como acusativos³⁰. Por fin, en los ejemplos aducidos en iii) y en iv), Pedro Sanches, a diferencia del jesuita, fiel a la gramática sanctiana³¹, explica la regencia del ablativo y del doble acusativo a través de la elipsis –no podía ser de otra manera– de la preposición correspondiente.

No quedan dudas, pues, de que el autor del *Arte de grammatica* se basa –ocasionalmente– en la gramática racionalista del Brocense. De forma consciente o no, Pedro Sanches trata de llevar a cabo, tanto en el plano metodológico como en el doctrinal, la labor que pocos años antes había emprendido el P^e La Cerda a propósito del *Antonio*, si bien con fortuna muy desigual: el *Arte* de Pedro Sanches se tuvo que conformar tan sólo con la *editio princeps*, sin duda en razón de los

26 Manuel ÁLVARES, *Emanuelis Aluari*, 496.

27 Manuel ÁLVARES, *Emanuelis Aluari*, 496.

28 Pedro SANCHES, *Arte de*, ff. 75v^o-76r^o.

29 Recuérdense, a este respecto, las palabras de Sánchez de las Brozas: «Ablatiuus a praepositione pendet, sed eleganter illa multis modis subicitur [...]: *dignus honore, uacuuus curis, uiduus pharetra, frumento copiosus supple ab*» (*Verae breuesque grammatices latinae institutiones*, Salamanca, Juan Fernando, 1595, ff. 21v^o-22r^o).

30 Así también lo hace el humanista extremeño; por ejemplo, a propósito de *refert*: «Actiuum uerbum est, quod actionem significat [...]. Semper et necessario transit in accusatiuum: ut [...] *hoc refert mea negotia*, id est, *repraesentat*» (*Verae breuesque...*, f. 23r^o). Por lo que se refiere a la construcción sintáctica de *interest*, cf. Francisco SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, *Minerua o de causis linguae latinae* (Introducción y edición de Eustaquio Sánchez Salor (libros I, III, IV) y de César Chaparro Gómez (libro II), Cáceres, Institución Cultural "El Brocense" / Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 1995, 354-356).

31 «Duos diuersos accusatiuos uerbum regere non potest, nam in illis *doceo te artes, posco te pacem* [...], graeco more deest katà, id est, iuxta uel *secundum*» (*Minerua o*, 142). Sobre la imposibilidad de que el ablativo sea regido por el verbo, cf. *supra*, n^o 29.

recelos que despertaba un manual que registraba ciertas diferencias teóricas con el original que explicaba en romance. Una segunda tentativa de renovación de la pedagogía y de los contenidos gramaticales –como se verá a continuación, bastante más enraizada en la gramática logicista del Brocense que la de Pedro Sanches– saldrá pocos años más tarde de la pluma de Amaro de Roboredo.

2.2. *Uma verdadeira gramática al servicio del racionalismo sanctiano*

En efecto, en 1615, como ya se ha adelantado, Amaro de Roboredo da a la estampa la *Verdadeira grammatica latina para se bem saber em breve tempo*, manual que constituye un profundo cambio de rumbo doctrinal y metodológico en la gramaticografía latino-portuguesa, adelantando buena parte de las propuestas que desarrollará en sus obras gramaticales mejor conocidas: el *Methodo grammatical para todas as linguas* (Lisboa, 1619) y la *Grammatica latina de Amaro de Roboredo. Mais breve, e facil que as publicadas até agora na qual precedem os exemplos aas regras* (Lisboa, 1625)³². Por lo que respecta a la fundamentación teórica, Roboredo expresa sin tapujos el engranaje especulativo de su Arte, citando al inicio del prólogo a Francisco Sánchez de las Brozas y al reformador de la gramática de Antonio de Nebrija:

A diligencia, que algũs teuerão em a<c>rescentar a Grammatica para que não ficasse diminuta, teuerão outros em a diminuir, para que não fosse superflua, que discursos de mortaes carecem de <c>onsistencia. Fugindo pois extremos quanto pude, elegi do muito, o necessario, & de muitos o melhor, mais breue, & facil a quem imito. Este hê o Doutor Francisco Sanchez, a qu<e>m tambem seguirão os reformadores de Nibrissense no anno de nouenta, & oito, se elle não foi o principal³³.

32 No es mi intención estudiar los presupuestos doctrinales o pedagógicos contenidos en ambas obras, pues, en los últimos quince años, diversos investigadores han ahondado sobre ellos –particularmente sobre los que subyacen al *Methodo grammatical*–; sobre ello, cf. Barbara SCHÄFER, «Amaro de Roboredos *Methodo grammatical para todas as linguas* (1619)», en *Zur Wissenschaftsgeschichte der deutschsprachigen Lusitanistik. Akten des 1. gemeinsamen Kolloquiums der deutschsprachigen Lusitanistik und Katalanistik (Berlin, 20. – 23. September 1990); lusitanistischer Teil, Bd. 1* (eds. Luciano Caetano da Rosa, Axel Schönberger y Michael Scotti-Rosin), (*Beibefte zu Lusorama, 2. Reihe, 3. Band / Suplementos de Lusorama, 2ª Série, Tomo III*), Frankfurt am Main, TFM / Domus Editoria Europaea, 1990, 55-74; Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «La pedagogía del latín en Portugal durante la primera mitad del siglo XVII: cuatro gramáticos lusitanos», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos*, 10 (1996), 220-224; *id.*, «O Brocense», 491-520; Carlos ASSUNÇÃO, «Amaro de Roboredo: O Gramático do Séc. XVII», en *Gramática e gramatologia*, Braga, Edições APPACDM Distrital, 1997, 205-219; Marina KOSSARIK, «A doutrina linguística de Amaro de Roboredo», en *Actas do XII Encontro Nacional da Associação Portuguesa de Linguística* (ed. Ivo Castro), Lisboa, Associação Portuguesa de Linguística, 1997, v. II, 429-443; *id.*, «A obra de Amaro de Roboredo», en *Methodo grammatical para todas as linguas* de Amaro de Roboredo (ed. Marina Kossarik), (*Filologia Portuguesa*), Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 7-63; Gonçalo FERNANDES, *Amaro de Roboredo, um Pioneiro nos Estudos Linguísticos e na Didáctica das Línguas*, Vila Real, Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro, 2002, tesis doctoral inédita. En tales estudios, sin embargo, no se analiza la *Verdadeira grammatica*, por cuanto hasta hace poco tiempo no se habían localizado ejemplares. De la *Grammatica latina* Gonçalo Fernandes afirma que «talvez seja uma segunda edição da Verdadeira Grammatica Latina» (*Amaro de*, 101). Pese a que no he llevado a cabo un cotejo minucioso de ambas obras, no parece que la *Grammatica latina* sea sin más una segunda edición de la primera obra gramatical de Roboredo; no cabe duda de que tal cuestión merecería un pormenorizado estudio.

33 Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica latina para se bem em breve tempo, scritta na lingua portuguesa com exemplos na latina*. Lisboa, Pedro Craesbeeck, f. ¶3rº. El ejemplar que he utilizado se encuentra muy estragado por obra de la acción de agentes bióticos; por ello, en aquellos pasajes en los que se han perdido letras, palabras o porciones de texto, trato de reconstruirlos, acotándolos por medio de paréntesis angulares; sigo el mismo criterio en los casos en los que, debido a tal deterioro, ha desaparecido total o parcialmente la numeración de los folios.

Podría pensarse, en un primer momento, que Roboredo se sirve exclusivamente de las propuestas pedagógicas del catedrático salmantino; con todo, líneas más abajo, de nuevo, el gramático de Algosó se encarga de dar a conocer la principal fuente doctrinal:

As concordias, regencias, & partes da oração, & outras regras, ainda que em parte pareção fora do vso, são fundadas em philosophia: & assi seruem para as outras linguas Grega, Hebraica, &c. Que não he pequeno atalho, pois soo com declinar, & conjugar aduertindo as particularidades, que teuerem de genero, & preteritos, se podem perceber, despois <da L>atina³⁴.

De forma coherente con el planteamiento registrado en el prólogo, en la *Verdadeira grammatica latina* se detecta una lectura más que atenta de las obras lingüísticas del humanista extremeño, comenzando por la caracterización inicial de la gramática: «Grammatica he arte de fallar; seu fi<m> he hũa oração bem concordada, <&> regida»³⁵. Sin entrar en detalle en la huella sanciana sobre la *Verdadeira grammatica latina* –porque no es el objetivo del presente trabajo–, los datos aportados permiten hacernos una idea de la evolución del pensamiento gramatical en el Portugal de inicios del siglo XVII, por cuanto aquello que era en Pedro Sanches una tímida apertura hacia los presupuestos logicistas se torna, en el Arte roborediano, una apología clara de los argumentos racionalistas. Pero Amaro Roboredo no sólo introduce teoría hasta entonces desconocida en la gramaticografía latino-portuguesa; en el plano metodológico, la *Verdadeira grammatica latina* constituye una ruptura con la pedagogía del latín practicada hasta entonces por los preceptistas portugueses. La secuencia de la exposición gramatical –estructurada en diez capítulos, denominados ‘divisões’– y ciertas indicaciones didácticas registradas en el prólogo parecen determinar dos fases de aprendizaje. Por un lado, el autor defiende, a partir de la división quinta, que el alumno, conforme a sus intereses o necesidades, pueda ahondar en su aprendizaje comenzando por cualquiera de los capítulos: «Das dez diuisoẽs, em que este methodo va<i> repartido, vão as vltimas cinco em circulo, porque por qualquer diuisão, ou artigo se pode começar, & fazer delle principio»³⁶. Así pues, se podría establecer la siguiente estructuración:

i. Fase de aprendizaje inicial:

- [Nociones gramaticales generales;]
- Divisão I: *Das Declinações dos Nomes*;
- Divisão II: *Das Conjugações dos Verbos*;
- Divisão III: *<D>os substantiuos, & seu genero*;
- Divisão IV: *Dos Verbos, & seus Preteritos*;
- Divisão V: *Composição das partes da oração*³⁷.

³⁴ Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, f. ¶3v^o.

³⁵ Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, f. <1>v^o. Las semejanzas con la caracterización propuesta por el Brocense saltan a la vista: «Grammatica est ars recte loquendi, cuius finis est congruens oratio» (*Verae breuesque*, f. 11v^o).

³⁶ Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, ff. ¶3v^o-¶4r^o. Más adelante vuelve sobre esta cuestión: «O que se segue nesta Arte vai como em circulo, porq<ue> de qualquer diuisão, ou artigo podem fa<zer> principio s o impedir supposição, ou dependencia» (Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, f. 31v^o).

³⁷ Pese a dicho título, Roboredo, en este capítulo no hace sino introducir la materia que habitualmente se incluía, en las Artes quinientistas, en los *Rudimenta*; esto es, se presentan la definición –por primera vez en la obra– de las partes de la oración y unos principios muy generales de sintaxis (Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, ff. 29v^o-32r^o).

ii. Fase de aprendizaje de consolidación:

- Divisão VI: *Regencia dos casos*;
- Divisão VII: *Aduertencias particulares das partes da oração*;
- Divisão VIII: *Do Verbo*;
- Divisão IX: *Das ultimas tres partes da oração*³⁸;
- Divisão X: *Das Declinações, & figuras*.

Del tal planteamiento se pueden inferir decisivas implicaciones tanto en el plano metodológico como en el doctrinal. En efecto, la elección de la materia según las necesidades de los alumnos, anula la secuencia subyacente en las Artes latino-portuguesas –especialmente en los alvareianos *De institutione grammatica libri tres* (y, en consecuencia, en las prescripciones establecidas en la *Ratio studiorum* jesuítica)–, en las que el proceso de enseñanza-aprendizaje de las dos primeras clases de gramática culminaba con las figuras de construcción³⁹ –para pasar, a continuación, a la clase suprema, dedicada al estudio de la prosodia y de la métrica–. Pero, por otro lado, a mi juicio, dicha propuesta resta importancia, en el plano de la exposición de la materia gramatical, a las figuras de construcción, en la medida en que la secuencia circular que defiende Roboredo en esta segunda etapa invalida la tradicional consideración de que la enseñanza de aquéllas presupone el estudio y la asimilación de las –interminables en las Artes normativas– reglas sintácticas. Y es que las figuras pasan de ser un mero conjunto de conceptos, por medio de los cuales se escribe correctamente fuera de los límites de la regla morfosintáctica, a recursos que explican las diferencias entre el nivel lógico y el nivel de uso de la lengua; o en palabras de Eustaquio Sánchez Salor –a propósito de la doctrina de Francisco Sánchez de las Brozas–:

En todas las explicaciones [...] subyace el principio de que existen dos niveles de análisis lingüístico: el nivel de esquema racional y el nivel de realización; y el principio de que entre un nivel y otro puede haber diferencias o asimetrías; y que esas diferencias o asimetrías se explican por la intervención de las figuras de construcción⁴⁰.

En efecto, tales palabras pueden adecuarse al planteamiento de Amaro de Roboredo, para el cual la figura de construcción, sin dejar de ser un elemento importante para determinar la corrección en la expresión escrita –tal vez también oral–, constituye un procedimiento explicativo puramente lingüístico.

³⁸ Las divisiones VII, VIII y IX constituyen capítulos en los que se ahonda sobre cuestiones morfológicas, a la manera, *mutatis mutandis*, de las notas agregadas a la segunda versión de los *De institutione grammatica libri quinque*.

³⁹ El apartado dedicado a las figuras de construcción es bastante reducido en la *Verdadeira grammatica* (ff. <46>^v-<48>^r); muy probablemente el contenido lo haya tomado Roboredo de las Instituciones sanctianas. Véase, a modo de ejemplo, la caracterización inicial de aquéllas en las dos obras:

<i>Verae breuesque grammatices latinae institutiones</i> (1595)	<i>Verdadeira grammatica para se bem saber em breve tempo</i> (1615)
Figura est anomalia siue inaequalitas partium, quae fit per exuperantiam, per defectum, per discordiam et inuersum ordinem. Sunt igitur quatuor figurae: pleonasmus, ellipsis, syllepsis, hyperbanton (f. 26r ^o).	Figura na Grammatica he desigualdade de partes da oração per defeito, per redundancia, per discordia, per ordem mudada. <Per> defeito he Ellip<si ...> na redundancia Pleonas<m>us: na discordia Syllepsis: na ordem mudada Hyperbaton (ff. <46> ^v -<47> ^r).

⁴⁰ Eustaquio SÁNCHEZ SALOR, *De las "elegancias" a las "causas" de la lengua: retórica y gramática del humanismo*, (Colección de Textos y Estudios Humanísticos "Palmyrenus"; Serie Estudios D), Alcañiz, Instituto de Estudios Humanísticos; Madrid, Ediciones del Laberinto / Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Cádiz, Universidad, Servicio de Publicaciones; Zaragoza, Universidad, Servicio de Publicaciones; Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2002, 518.

Por otro lado, el gramático portugués excluye de la exposición gramatical la materia que habitualmente se estudia en la prosodia y en la métrica:

As artes de accentuar, medir, & metrificar são tão conjuntas aa Grammatica, que muitos as fazem partes della: porque de concordar, & reger dicções, a entoalas, & medilas ha pouca distancia; assi como da oração solta aa ligada. Porem não são partes da grammatica, porque a Accentuaria he arte de entoar syllabas, & dicções, tem por fim hũa dicção bem entoada: a Mensuraria hê arte de medir syllabas, & dicções per pronunciações temporaes; seu fim hê a dicção bem medida: a Metrifica ensina a medir versos, tem por fim a oração ligada com certas m<e>didadas, & certo numero dellas: a Accentuaria respeita a <or>ação solta, & rhythma: Mensuraria o pee, & metro: a Me<trifi>ca o verso, poema, & poesia, como fiis remotos⁴¹.

Ha de colegirse de tales palabras una delimitación clara entre la materia que atañe exclusivamente a la gramática y aquella otra cuyos principios, pese a ocupar un espacio relevante en las Artes gramaticales, son ajenos, *stricto sensu*, al sistema lingüístico, al menos tal como lo plantea Roboredo. A la luz de todo lo expuesto, no cabe duda de que el planteamiento pedagógico y doctrinal de Roboredo distaba mucho del Arte gramatical que se utilizaba a la sazón en las escuelas portuguesas. La publicación, por consiguiente, de unas notas en las que se refutasen anticipadamente los argumentos de los preceptistas más conservadores constituía una necesidad imperiosa.

3. *Repostas contra obieções*

3.1. *Composición del opúsculo*

El tratado está constituido por ocho objeciones a cada una de las cuales les siguen sendas refutaciones. Son las siguientes:

- i. Se este modo de grammaticar fora bom ja pelos antigos steuera ensinado⁴².
- ii. Quando este methodo fora de proueito os que teem carrego publico de ensinar, o pratticarão⁴³.
- iii. Nas Conjugações faltão modos, & algũs tempos⁴⁴.
- iv. E<sta Arte h>e falta de rudimentos & diminuta no genero⁴⁵.
- v. He deminuta nas partes da oração, porque todos ensinaõ oito⁴⁶.
- vi. He falso <reger todo o> uerbo, que não for passiuo, accusatiuo, & n<ão regerem> os <ver>bos neutros, & outros ou<tro caso>⁴⁷.
- vii. E<sta> Grammatica da regencia por diante he mui larga, <para> a breuidade que promete, & assi não fica mais curta que muitas que hoje se ensinaõ⁴⁸.
- viii. Deuia esta grammatica ser scritta na lingua latina assi para ornamento della como para os principiantes se acostumarem aa pronunciação das palauras latinas, & saberem suas signi-ficações⁴⁹.

41 Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, f. <48>v^o.

42 Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, ff. 56v^o-57r^o.

43 Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, f. 57r^o/v^o.

44 Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, ff. 57v^o-5<8>v^o.

45 Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, ff. 58v^o-59r^o.

46 Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, ff. 59r^o-62v^o.

47 Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, ff. 62v^o-64r^o.

48 Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, f. 64r^o/v^o.

49 Amaro de ROBOREDO, *Verdadeira grammatica*, ff. 64v^o-67r^o.

En efecto, Amaro de Roboredo reflexiona sobre los aspectos que podían suscitar mayor polémica y por los cuales podía ser blanco de las críticas. Dichas objeciones –como no podía ser de otra manera– abarcan tanto aspectos de índole pedagógica como lingüística; tampoco es de extrañar la fuente –aunque no la única ni la principal, como se verá más adelante– de la que se sirve el gramático portugués para rebatir las críticas; me refiero a Francisco Sánchez de las Brozas, autor que finaliza su *Minerua* con una *Responsio ad quaedam obiecta*⁵⁰ y con una serie de objeciones –con sus correspondientes *responsiones*– que podría cuestionar el argumento del Brocense, según el cual «qui latine garriunt corrumpunt ipsam latinitatem»⁵¹. Pese a haber diferencias de contenido evidentes entre los opúsculos del Brocense y el de Roboredo, parece innegable la filiación entre éstos, al menos en la estructura y en la intencionalidad.

3.2. Argumentación contra las objeciones gramaticales

Por lo que se refiere a las objeciones gramaticales, éstas se centran, como se puede apreciar en los epígrafes reproducidos anteriormente, en las cuestiones que más apartan la *Verdadeira grammatica latina* de los *De institutione grammatica libri tres* –aunque en ningún momento Roboredo se refiere, ni en la gramática ni en las *Repostas*, al Arte alvaresiana–; a saber, la eliminación del modo como accidente del verbo, la reducción de la tipología de ciertos hechos de lengua –como el género de los nombres, los tiempos verbales y las partes de la oración– y el planteamiento sintáctico sobre los verbos –la asignación, en el nivel lógico, de una secuencia en función de sujeto y de otra en función de complemento directo en todos los contextos oracionales–; propuestas todas ellas, a su vez, defendidas por el Brocense. No cabe duda de que la introducción en la gramática de estas cuestiones podría suscitar rechazo entre los maestros acostumbrados a enseñar por el Arte de Manuel Álvares –o por otros manuales normativistas–. Las respuestas a las objeciones que he dado en llamar gramaticales no recurren, sin embargo, de forma predominante a la *Minerua* o a las *Institutiones* del Brocense; puede afirmarse que la obra gramatical más frecuentemente citada es el *De causis linguae latinae* (Lyon, 1540) de Julio César Escalígero⁵². Esto puede observarse de forma clara a propósito de la objeción sobre la ausencia de los modos y sobre la reducción del sistema temporal: en la refutación correspondiente, Roboredo, tras introducir su opinión («Não he a falta desta Grammatica, mas redundancia nas outras, que enculcão huã cousa por muitas»), la fundamenta, centrándose en la reducción del sistema temporal, con una extensa cita de Escalígero:

Soomente os primeiros presentes, passados, & futuros saõ necessarios & como naturaes se achão em todas as linguas, & seruem nas sciencias. *Instans* (como diz Scaligero, li. 5. c. 113) *semper adest unde, et praesens dictum est, idcirco tria tempora pronunciat, praesens 'est', 'erit', 'fuit' futurum et praeteritum semper absunt [...]*⁵³.

50 Francisco SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, *Minerua* o, 664-671.

51 Francisco SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, *Minerua* o, 672-681. Tanto éstas como las que se integran en la *Responsio* fueron editadas junto con los *Paradoxa* (Amberes, *Ex officina Christophori Plantini*, 1582); cf. Eustaquio SÁNCHEZ SALOR, «Introducción» a *Minerua* o, 27.

52 Recientemente, se ha publicado una edición crítica del ensayo lingüístico de Escalígero, con introducción, traducción y notas, al cuidado de Pedro Juan Galán Sánchez (Cáceres, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2004).

53 Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra esta Grammatica, & repostas a ellas*, f. 5<8>^o.

En efecto, las referencias a las ideas contenidas en el *De causis linguae latinae* son muy abundantes y exceden en número a las citas de la *Minerua*. En este sentido, Amaro de Roboredo es coherente con el enfoque teórico de la *Verdadeira grammatica latina*, en la medida en que, en las *Repostas*, las fuentes son predominantemente racionalistas. Por ello, podría sorprender otro de los autores frecuentemente aludido en el opúsculo del que me estoy ocupando; me refiero a Francisco Martins, catedrático de latinidad en la Universidad de Salamanca durante el último tercio del siglo XVI y, por ende, colega –y enemigo– de Francisco Sánchez de las Brozas. Martins, amén de los discursos incluidos en la *De grammatica professione declamatio* (Salamanca, 1588) y de la *Oratio pro Antonio Nebrissensi* (Salamanca, 1588), dio a la estampa una gramática intitulada *Grammaticae artis integra institutio* (Salamanca, 1575), que, a partir de 1588, se editó en versión latino-castellana⁵⁴. El enfoque teórico del Arte de Martins dista mucho del de su colega Sánchez de las Brozas; a tal punto que el primero rechaza repetidamente las «sutilezas» especulativas de los gramáticos racionalistas. Pues bien, Roboredo también se defiende de las supuestas críticas de los preceptistas coetáneos valiéndose de la citada *Institutio* de Francisco Martins. La primera referencia al catedrático salmantino se introduce, de nuevo, en la respuesta a la objeción tercera, a propósito de la eliminación del modo como accidente verbal:

<Fran>cisco Martinez in Gram., diz que tambem lhe houuerão de ajuntar modo potentativo, deprecativo, execrativo, postulativo, permissivo, e outros seiscētos. Brocense Min. li. 5 ca. 13 alē de apontar a inconstancia de Grãmaticos na variedade de modos, diz na Grega: *Qui finxere modos, ratione modoque carebant*. Scaligero l. 5. c. 113. *Modus autem non fuit necessarius*⁵⁵.

No extraña, en efecto, que Roboredo recurra a sus maestros logicistas, pero, no cabe duda de que la referencia a la *Grammaticae artis integra institutio* de Francisco Martins podría sorprender al investigador de la historia de la lingüística, en la medida en que dicha Arte se caracteriza por un exacerbado antirracionalismo. Sin embargo, Roboredo –probablemente el gramático portugués más profundamente sanchista– no es, al menos en un plano pedagógico, un gramático, por así decir, rigorista, sino integrador. En efecto, aunque no me puedo detener en este aspecto por exceder los objetivos del presente estudio, sí me parece oportuno subrayar que, como ocurre con la roborediana *Grammatica latina* de 1625, la *Verdadeira grammatica latina* –insisto, en el plano pedagógico– aprovecha ciertas propuestas impulsadas y desarrolladas por Martins. Y, por ello, tal preferencia se refleja en las *Repostas*⁵⁶.

⁵⁴ Cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «In grammaticos: en torno a las ideas lingüísticas de Francisco Martins († 1596)», *Península. Revista de Estudos Ibéricos*, 1 (2004), 215-234. Sobre los opúsculos oratorios del preceptista portugués, remito a la bibliografía presentada en dicho artículo. Recientemente, Guadalupe MORCILLO EXPÓSITO ha contrastado los presupuestos del Brocense y del gramático de Lamego (cf. «Francisco Sánchez de las Brozas y Francisco Martínez en Salamanca», en *IV Congreso Internacional de Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico*, en prensa). Agradezco a la autora el haberme facultado una copia de su estudio.

⁵⁵ Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, f. 5<8>r^o. El comentario parece estar inspirado en la anotación correspondiente de la *Institutio* de Martins: «Si queremos q̃ el principiante decore el optatiuo y subiunctiuo, tambien le podremos mādardecorar, modo potētatiuo, deprecatiui, execratiui, postulatiui, permissiuo y otros seys cientos; quando mucho se podría avisar q̃ el subiunctiuo, ya q̃ assi quieren, si se le ayunta vtinam, se llame optativo, y cõ otra qualquier partícula subiunctiuo, y si no tuuere ninguna le suelen llamar modo potencial, porq̃ vale por possum, tes, o debeo, es» (Francisco MARTINS, *Grammaticae artis integra institutio*, Salamanca, Juan Fernández, 1597, f. 15r^o).

⁵⁶ Cabe, en cualquier caso, precisar que, pese a apreciarse cierta aproximación entre Francisco Martins y el Brocense –por ejemplo en la reflexión sobre el modo verbal–, los dos catedráticos salmantinos parten desde posiciones doctrinales opuestas e irreconciliables.

En lo que atañe a las críticas relativas a aspectos de la morfología nominal, sobre las que versan las objeciones cuarta y quinta, la elección de las fuentes no varía; así, frente a la objeción relativa a la ausencia de la materia gramatical, que integra por lo general los *rudimentos*, y a la reducción de los géneros, Roboredo comienza su refutación con citas de las gramáticas de Prisciano y Consencio⁵⁷, para pasar a continuación a reproducir un extenso fragmento del *De causis linguae latinae*:

Scaligerus, lib. 5. *Quod per marem et foeminam propagarentur genera, genus id dictum fuit, quod autem extra haec duo, non directo significato generis nomen accipi debuit, sed per negationem; neutrum genus, quia non est genus, ipsum enim nomen indicat non esse genus, hoc igitur est quod non est. Hoc habent negationes ut non ponendo ponant.* Os mais são commentos de Grammaticos; & ainda estes tres, senão forão adjectivos de duas, & tres terminaões (como aduertio Sanchez, lib. 1) poderamos escusar, & as regras delles scritas, & quando algũa faltãra: diz Patercululus referido por Martinez *Mallem necessaria praetermitti, quam misceri superuacanea*⁵⁸.

De nuevo, según se aprecia, amén de los gramáticos *ueteres*, Roboredo se apoya en los especulativos Escalígero y Sánchez de las Brozas y en el antirracionalista Martins. El hecho de que se valga de autores con posturas doctrinales tan diferentes no constituye, sin embargo, un rasgo de incoherencia en el discurso argumentativo de Roboredo; es menester, a este respecto, establecer dos planos en la exposición teórica del gramático de Algosó: a fin de defender –desde un punto de vista estrictamente teórico– la reducción de los géneros nominales, Roboredo recurre a los gramáticos racionalistas –así como a Prisciano y a Consencio–, al tiempo que, en lo que se refiere a la omisión de la preceptiva gramatical correspondiente a tal aspecto teórico, opta por invocar la autoridad de Martins –en el caso reproducido anteriormente, la opinión de un autor que apoya las tesis del maestro salmantino–. Se está, en realidad, no sólo ante la defensa de un criterio lingüístico, sino también ante la reflexión de la forma como sería pedagógicamente más conveniente transmitirlo en el manual gramatical.

La objeción quinta, por su parte, es la que ocupa mayor espacio en la argumentación de Roboredo y se centra –ya se ha anunciado– en la crítica a la reducción de las partes de la oración. La *Verdadeira grammatica latina* propone cinco clases de palabra (nombre, verbo, preposición, adverbio y conjunción), a diferencia de las ocho, tradicionalmente presentadas por la generalidad de los autores⁵⁹, si bien establece de forma clara una tipología tripartita:

57 Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, ff. 5<8>v^o-59r^o.

58 Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, f. 59r^o.

59 Roboredo, al inicio de la objeción, da noticia de la discrepancia de los gramáticos en cuanto a la determinación del número de las partes orationis: «Muitos Autores em numero não são equialen<t>es aa <...>, & ainda que muitos ensinam o<cho pa>rtes, n<... t>odos: porque os Logicos com Aristoteles cont<ão duas. D>a mesma opiniaõ foi Varrão, & depois por senten<ça de> Dião numerou tres: & tantas, ainda que mal, numerão os Hebreos: hum moderno segue quatro, Nome, Verbo, Conjunção, & Aduerbio: Os Stoicos cinco, Nome, Appellatio, Verbum, Pronomen, Coniunctio. Francisco Sanchez seis. S. Agostinho na sua Grammatica sete, porque regeitou a interjeição. Quintiliano com Aristarcho, & Palaemon, Charisio, Diomedes, Donato, Probus, Phocas, Asperus Iunior, Erasmo, Vasaeo, Despanterio, Scaligero, Manoel Alvarez, Pedro Sanchez, & outros que seria processo referir oito. Nibrissense acrescentou o Gerundio. Seruio chegou a onze: Prisciano diz que algũs fezerão noue, algũs dez, outros onze, outros doze» (*Verdadeira grammatica*, f. 59v^o). El fragmento muestra, por un lado, las lecturas gramaticales del autor; concretamente, los gramáticos renacentistas y los coetáneos como Pedro Sanchez; por otro, da la sensación de que Roboredo se inspira, para ciertos pasajes, en la *Minerua*. Contrátese, a este respecto, el siguiente fragmento: «Diuidimus igitur orationem in uoces seu dictiones, et has uocamus partes orationis. In quibus tanta est inconstantia grammaticorum, ut nihil certi nobis adhuc potuerint constituere. Varro duas ponit; deinde ex sententia Dionis tres [...]. Quintilianus ostendit ab Aristarcho, quem frequenter sequitur Varro, octo partes esse factas. Sed idem Quintilianus ad undecim progressum fuisse ostendit [...]. Seruius item undecim agnoscit. Nebrissensis, cum octo primum

Produz <a> natureza hum composto de materia, forma, & união<. T>em a materia seus modos naturaes, & a forma os <seus. A Gra>mmt<ic>a, como bugia da natureza, faz outro comp<ost>o artifici<al a>a imitação do natural: o composto he a oração, cujas part<te>s principaes sem que não pode cōstar são nome, & verbo que h<e> sua materia, & forma: & a Conjunção que os ata he sua união: & os modos do nome são as preposições que a elles com propriedade se aju<ntão>, & regem caso: os modos do verbo são os ad<uerbi>os⁶⁰.

En este punto, como en tantos otros, parece que Roboredo tiene como referencia la *Minerua*, en la medida en que en esta obra se pone claramente de manifiesto tal clasificación; sostiene el Brocense que: «cum igitur oratio sit finis grammatici, excutiamus ex quibus haec oratio possit constitui, ita ut nihil sit quod per orationem non possimus enuntiare. Sunt autem haec tria: nomen, uerbum, particulae»⁶¹.

Otra de las objeciones más destacadas se centra en la controvertida –y de índole rigurosamente logicista– propuesta sintáctica roborediana sobre la regencia de los verbos y sobre la atribución obligatoria de un nominativo para cada verbo. La argumentación se fundamenta en la doctrina racionalista, siendo –de nuevo– el autor más frecuentemente citado Escalígero:

Scal. l. 2. c. 63. *Haec cum ueteribus placuissent, qui contradiceret, nullum habuere.* Em todas as cousas se dà acção, ou paixão porque nenhũa soffre a natureza ociosa: logo basta [...]. Podemos logo deixar a speciaría de verbos que grammaticos fingirão, pois soo actiuo, actiuo depoente & passiuo se achão na lingua latina [...]. Que todo o v<erbo, que não for> passiuo, ten<ha act>iuidade cōsta de ser fo<rma.> como diz Plataõ, & hum moderno em hũa grammat<ica> imperfeita lhe chama alma da oração. Sendo pois fo<rma> actua, & não lhe dando actiuidade, & sujeito ca<paz de> ella, <da>remos c<au>sa sem effeito agente q̄ não faça nada como <adu>ertio San<che>z. Mais claro forma, & não forma, verbo & <não> verbo contradição manifesta⁶².

La refutación roborediana parece claro que no se aleja de los postulados logicistas seguidos a lo largo de las respuestas sobre cuestiones de tipo lingüístico. Hay una fuente, sin embargo, a la que aún no he hecho referencia: se trata de los denominados por Roboredo *reformadores da Grammatica de Antonio*; esto es, Juan Luis de la Cerda –en el supuesto de que el jesuita toledano fuese el único revisor de las *Introductiones latinae* nebrisenses–. En efecto, el gramático de Alago registra, para fundamentar el enfoque teórico y el pedagógico, numerosas alusiones a los *De institutione grammatica libri quinque* –por lo tanto, a la segunda versión– en casi todas las respuestas. Sirva como ilustración la mención a la revisión del *Antonio* a propósito de la objeción sobre la regencia de los verbos:

[...] excluindo Francisco Sanchez <o> nome de neutros, diuidio os actiuos em duas classes: hũa dos que passão sua actiuidade em varios, & incertos accusatiuos, *ut amo, lego*, a que chama actiuos incertos: outra dos que a passão, em hum determinado, & certo que teem, *ut sto, curro*: & por isso se chamarão actiuos certos, & não neutros: como querem grammaticos. Vejase diuisão 8. artigo 2. [de la *Verdadeira grammatica latina*] por não fazer repetição. E a Minerua deste Autor lib. 3. ca. <3>. Nibrissa reformado libro 4. not. 9⁶³.

constituisset, addidit in constructione gerundia, ut ipse uocat, et supina, quod et ab aliis accepisse testatur» (Francisco SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, *Minerua o*, 46-48). Si se acepta, como parece lógico, la posibilidad de que Roboredo se haya basado parcialmente en el texto reproducido de la *Minerua*, se podría corregir algún error –tal vez debido a que no tenía presente, en el momento de la redacción, la obra del Brocense–, como la alusión al establecimiento, por parte de Antonio de Nebrija, de nueve partes de la oración y no diez, como realmente defiende el humanista andaluz (cf. Miguel Ángel ESPARZA TORRES, *Las ideas lingüísticas de Antonio de Nebrija*, Münster, Nodus Publikationen, 1995, 189).

⁶⁰ Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, f. 59r^o.

⁶¹ Francisco SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, *Minuerua o*, 48. No ha de verse, en cualquier caso, contradicción alguna con la afirmación arriba expuesta, en la que Roboredo le atribuye al Brocense seis partes de la oración. En efecto el maestro extremeño en las *Institutiones* presenta esta última tipología (cf. Francisco SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, *Verae breuesque*, f. 12r^o).

⁶² Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, ff. 62v^o-63r^o.

⁶³ Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, f. 63r^o.

Como sería de esperar, Roboredo se sirve de las anotaciones que, como ya se ha mencionado anteriormente, constituyen la parte sanctiana del manual. Por otro lado, las repetidas alusiones a las explicaciones que conforman la segunda parte de la revisión al cuidado del P^e La Cerda podrían darnos un indicio del deseo, por parte de Roboredo, de concretar una reforma de la enseñanza de las letras latinas en Portugal semejante a la llevada a cabo por el jesuita toledano –si bien, en el caso de la *Verdadeira grammatica latina*, la tentativa cabe reconocer que es mucho más profunda que la que se había concretado en España–.

3.3. *Contra las objeciones pedagógicas a la Verdadeira grammatica latina*

En efecto, si desde un punto de vista teórico la *Verdadeira grammatica latina* supera, por su ahondamiento teórico, claramente a los *De institutione grammatica libri quinque* –en la medida en que los postulados sanctianos, en aquélla, no sólo se contemplan en las anotaciones de lo que he dado en llamar segunda fase de aprendizaje, sino que fundamentan la preceptiva gramatical–, en el plano pedagógico, las diferencias entre ambos manuales son abismales, por cuanto Roboredo aprovecha, en esta materia, las aportaciones de figuras de relieve en el ámbito académico –el Brocense y Francisco Martins–; pero el gramático de Algosó no se limita exclusivamente a adoptar las propuestas de sus inspiradores; ya se ha visto anteriormente que es un innovador de la enseñanza de la lengua latina. Y ello, sin duda, le podría acarrear innumerables críticas. En consecuencia, parte de las Repostas se centran en la refutación de objeciones sobre el método; en concreto, el hecho de que la *Verdadeira grammatica latina* no está fundada en la tradición, la poca repercusión del método roborediano en la enseñanza de las letras latinas y el que la gramática está redactada en portugués y no en latín. En cuanto a esta última objeción –la octava–, el argumento de Roboredo evoca la defensa que Sánchez de las Brozas hace del uso del romance en la enseñanza de la lengua latina:

A grammatica latina hê hum modo instrumental para saber a lingua latina, a qual fica em lugar de scientia, & o absurdo commettido per todos os que screuerão grammatica latina, na lingua latina, despois que deixou de ser vulgar, como e<ra> no tempo de Cicero, antes, & despois muitos annos⁶⁴.

O más adelante:

Desta implicação nasce tão grande difficuldade ao triste principiante, por mais que o mestre trabalhe, que primeiro aborrece a arte, do que a goste: & e o que perseuera chega a penetrála, quando ja tinha tempo para saber a lingua, & outras artes. Antes posso affirmar, que ninguem aprende hoje grammatica pelas que stão escrittas em latim, por mais que discipo quebre a cabeça, repetindo infinitas vezes o que não <ent>ende, senão da boca do mestre, que tambem quebra a <vi>da em lhe querer meter na memoria as significações das <pa>lauras, & o concerto das regras, porque a rudeza he muita & a memoria pouca, para remendar o absurdo, <u>saõ de cartapacios, em que se traduz a arte da lingua latina na materna, da qual percebem então as regras. E mestre em dittar, o discipulo em screuer, gastão o tempo, (que queriamos para muita explicação de liuros, dos quaes se deuem saber as significações, & frases, & não da arte) & no cabo de tres annos saem com a arte mal remendada, <&> bem duplicada em latim, & vulgar, sufficientes remendos para c<ome>çar⁶⁵.

⁶⁴ Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, f. 64v^o.

⁶⁵ Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, f. 65r^o.

De los pasajes reproducidos no parece despropositado colegir que Amaro de Roboredo tiene en mente el manual que se utilizaba en los centros escolares portugueses; a saber la *recognitio uellesiana* de la gramática del P^e Manuel Álvares. Es verdad que en ningún momento lo cita explícitamente, pero hay indicios de que el Arte es la de Álvares/Velez y de que los maestros son los jesuitas. Ya se ha visto anteriormente que uno de los rasgos principales de la revisión de los *De institutione grammatica libri tres* al cuidado de António Velez es precisamente el mantenimiento del latín como vehículo transmisor de los conocimientos gramaticales; en este sentido, la referencia a la ineficacia pedagógica de las Artes que «stão escritas em latim» casi con toda probabilidad tiene como blanco el manual alvaresiano. Por otro lado, la crítica a la forma como se estudia la gramática –a saber, simultáneamente con el manual en lengua latina y con la correspondiente traducción al portugués– parece una clara alusión al método de enseñanza vigente, a la sazón, en los centros jesuíticos, que se valían de tales materiales –o, en palabras de Roboredo, «cartapacios»– para tornar más accesible el texto alvaresiano y que, según los datos de que se dispone, comenzaron a editarse a partir de 1619⁶⁶. Finalmente, cuando Roboredo alude a la duración exacta de los estudios de latinidad –«no cabo de tres annos saem com a arte mal remendada»–, parece tener en mente las tres clases de gramática preceptuadas en la *Ratio studiorum* jesuítica. En consecuencia, tal vez el autor esté veladamente aludiendo a Manuel Álvares y a António Velez al afirmar más adelante que «outros a quem cõ aplauso offerece o vulgo indûida fama <scr>eueraõ em prosa, & verso duplicando a arte»⁶⁷. Que, por otro lado, la *Verdadeira grammatica latina* se redacta con el objetivo de reformar los estudios de latín a semejanza, *mutatis mutandis*, de la reforma de las *Introductiones latinae* al cuidado del P^e La Cerda lo muestra las continuas alusiones a aquélla, que aparecen también en la objeción octava: «Os reformadores de Nibrissa presentindo a di<f>ficuldade, ainda que a naõ prouaraõ, secreuerão a maior parte <da> grammatica em vulgar: de modo que se a tornarão a reformar ficaria boa»⁶⁸.

Por lo que se refiere a la objeción segunda, sobre la –escasa– repercusión, entre los preceptistas, del método en el que se basa la *Verdadeira grammatica latina*, Roboredo se defiende, como no podría dejar de ser, invocando la autoridad de las tres fuentes principales en las *Repostas*: Julio César Escaligero, Francisco Sánchez de las Brozas y Francisco Martins, pero también se justifica a sí mismo por ocuparse de una tarea tan poco considerada socialmente como la de escribir sobre gramática:

Por ser a Grammatica materia de pouca consideração, se não deuem occupar os qu<e t>em carrego pu<bli>co de ensinar, & como sufficientes para cousas maiores se empregão nellas, como s<ão> Philosophia & Theologia, que leuão atras si o entendimento. Porem algũs considerando os incommo<dos ...> aos mal entendidos, deixando maiores occupaões <...>odirão, descobrindo de entre terra suas raizes, & de entre toscos accidentes sua sustancia, como forão Caesar Scaligero, Sanchez, Martinez, & outros que a deixarão tâto, mais perfeita, quanto a natureza mais imitada [...]. E de taes autores, o que melhor me pareceo, sigo, cujas opiniões, se boas, não deuiam perder por serem referidas per hum rude: nem as de outros se falsas, melhoraremse por serem gauadas per muitos⁶⁹.

66 Exceptúo el Arte de Pedro Sanches, por cuanto no parece que haya servido, en realidad, como material complementario para la enseñanza del latín en las escuelas de la Compañía de Jesús. Sobre los cartapacios publicados en el siglo XVII, cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «El Álvarez en vernáculo: las exégesis de los *De institutione grammatica libri tres* en Portugal durante el siglo XVII», *Revista da Faculdade de Letras. Série "Linguas e Literaturas"*, 18 (2001), 317-338.

67 Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, f. 6<5>r^o/v^o.

68 Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, f. 6<5>v^o.

69 Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, f. 57r^o.

De los tres gramáticos mencionados, no cabe duda de que las preferencias de Roboredo son para el Brocense –pese a que, como ya se ha indicado, en las *Repostas* se cita más frecuentemente a Escalígero–, de quien afirma, en la primera objeción, haber tomado la fundamentación gramatical:

Como o vulgo recebe melhor as cousas per fama, que per exame, recorre ao antigo <...>, para cega<r>. Pode ser que este modo tenha algu<m ...>, ainda que disso não tenhamos noticia [...]. E de muitas cousas darei autores como a Francisco Sanches da principal, mas o modo com <toda>s as circunstancias hê com a pessoa singular [...]. E ainda que em algum tempo têuera sido tal modo [inventado] como se não teuera, tirandoo agora das mãos do esquecimento, o podemos offerecer por nouo⁷⁰.

En efecto, Roboredo reconoce que la *Verdadeira grammatica latina* se cimenta en la doctrina racionalista del Brocense, pero, por otro lado, es consciente –y así lo afirma públicamente– de la innegable aportación, en un plano metodológico, que constituye su gramática latina.

4. Consideraciones finales

De todo lo expuesto hasta ahora, es menester concluir que las *Obieções contra esta Grammatica, & repostas a ellas* no constituyen únicamente un opúsculo de defensa ante las críticas desfavorables de que pudiera ser blanco la *Verdadeira grammatica latina*; la motivación de la redacción de las *Repostas* trasciende, en mi opinión, la apología puntual de un manual, para pasar a centrarse en la refutación de los materiales de enseñanza –el Arte tan denostado por el gramático de Algosio y los cartapacios que redundaban en los mismos preceptos, mas en romance, y que no provocaban sino la pérdida de tiempo en el alumno y en el maestro–, en la crítica al método por el que se aprendía la lengua latina y en la defensa de las cuestiones gramaticales más controvertidas –no sólo en Portugal, sino también en España y en Europa–. Todo ello, en un contexto pedagógico-gramatical peninsular en el que se asiste a la aparición editorial –no exenta de problemas– de revisiones sobre las gramáticas de Nebrija y de Álvares con diferencias insoslayables entre una y otra. Roboredo lanza sus críticas –sin citarla– contra la *recognitio uellesiana*, la más conservadora, metodológica y doctrinalmente, de las dos reformas; pero, por otro lado, del contenido de las *Repostas* se infiere una lectura atenta de los *De institutione grammatica libri quinque*. Tal vez en la mente del gramático de Algosio –como quizás en la de Pedro Sanches– estuviese el convertir su Arte en la reforma que necesitaban los centros escolares lusos. Constituyen, por ello, las *Obieções contra esta Grammatica, & repostas a ellas* un documento indispensable para poseer un conocimiento cabal de la situación pedagógica y gramatical del Portugal de inicios del siglo XVII.

En apéndice, se presenta el facsímil del opúsculo objeto de estudio. Se ha tomado como base la digitalización del ejemplar de la *Verdadeira grammatica latina* guardado en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona (sign^a 0700 C-213/8/19). Agradezco a la dirección de la citada Biblioteca que haya dado su conformidad para la reproducción de las *Obieções contra esta Grammatica, & repostas a ellas*.

⁷⁰ Amaro de ROBOREDO, *Obieções contra*, ff. 58v^o-57r^o.

OBJEICÕES CON- tra esta Grammatica, & repo- stas a ellas.

Li. de sta. **A**rtos (como diz Hippocrates) laborem artificibus, utilitatem ijs, qui utantur, impertiunt: & ao primeiro trabalho do artificio succede o de dar razão delle: porque como diz S. Agostinho: nescit qui rationem sui sciri nescit. Resta logo dar razão a quem se entender. & os mais remetelos an experiencia: pois ate agora vimos que de ordinario dispunhão seus argumentos nos modos de vt Barbara Celarent Dari Ferebant Barachrum: & arguem de autoridade, de principio extrinseco, da parte para o todo, do confuso para o distincto, contra vna forma de logica: o que com tudo, não obstante, obstaõ.

Primeira objeicão.

Se este modo de grammaticar for bom ja pelos antigos steuera ensinado.

Resposta.

Eccles. 1. Como o vulgo recebe melhor as cousas per fama, que per exame, recorre ao antigo, para cega. Pode ser que este modo tenha algu[m] tempo, e ainda que disso não tenhamos noticia: porque, nihil sub sole nouum. Et, nihil est iam dictum, quod prius non sit dictum. E de muitas cousas darei autores como a Francisco Sanches da principal; mas o modo com que as circunstancias hẽ com a pessoa singular. *Terent. in* Por agora digamos dos scritos de nossos antepassados, o que *And:* *Sear. in* *Met.* Priscia;

O B I E I C, A M. 57

Prisciano illos scriptos dos j... In quibus maxime vetustif-
 sima aetas grammatica in arte arguitur peccata, cuius
 autores quanto sunt iuniores, tanto perperatiores. &
 ingenijs floruisse, & diligentias aluisse, omnium iudi-
 cio confirmatur: eruditissimorum Porque *sempre os*
modernos aperfeçoar o inuentado pelos antigos, descobrin-
do a ignorancia, com que andauamos adiectiuados: pois,
 nulla ars repente perfecta extetit, como dix Julio Cesar *Lib. 4. de*
 Scaligero: & ajunt. Sapiencia vix tandem sero caelitus *cau. lin. l.*
 demissa est, vel ad hanc vsque diem quanta latitauerit
 quot adhuc latent, quae posteritas eruit adiuta? Não ne- *Lib. 3.*
 garemos o louuor do inuentado, mas a perfeição delle. Nihil *Pris. ibid.*
 enim ex omni parte perfectum in humanis inuentioni-
 bus esse posse credo. E ainda que em algum tempo teuera
 sido tal modo, como se não teuera, tirando agora das mãos
 do esquecimeño, o podemos offerecer por nouo.

Est quoque cunctarum nouitas gratissima rerum.

Segunda obieção.

Quando este methodo fora de proveito os que teem car-
 go publico de ensinar, o praticarão.

Resposta.

Neque spernas hominem in visu suo: breuis in vola-
 tilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus illius: *Ecc. 11.*
 Responde a diuina sabedoria pelos simples, & humildes que
 regeitados com desprezo admittam a sua tutela. Et (como dix
 Prisciano) solatio mihi ipse *Ad lib.*
 scriptorum artis grammaticae vitia corrigere, quanuis
 audacissime, sed maximis hororibus confusus, ingre-
 dior, si quid in meis quoque humani erroris scriptis ac-
 ciderit, quod sit emendandum.

Por ser a Grammatica materia de pouca consideração, se

SEGVNDA

não deueni occupar nellas os que têm cargo pido de di-
 sinar, & como sufficientes para cousas maiores se empregão
 nellas, como são Philosophia & Theologia, que leuão arras-
 ta o entendimento Porém algus considerando os incommo-
 dios mal entendidos, deixando maiores occupa-
 ções livres descobrirão de entre terra suas raizes, &
 de entre toscos accidentes sua substancia, como forão Cesar
 Scaligero, Sanchez, Martinez, & outros que a deixarão tão-
 to, mais perfeita, quanto a natureza mais imitada: Ars
 enim atque vsus dicitur naturam imitari. E de tnes au-
 tores, o que melhor me pareceo, sigo, cuyas opiniões, se boas,
 não deuião perder por serem referidas per hum rudo: nem as
 de outros se falsas, melhorarem se por serem gauadas per
 muitos

Sca. l. 9.
 c. 160.

Pitacus.

Bono probari malo, quam multis malis.

Terceira objecção:

Nas Conjugações saltão modos, & algus tempos.

Resposta.

Não he a falta desta Grammatica, mas redundancia
 nas outras, que enculcão huã cousa por muitas, donde o grã-
 matico vulgar, que se não desapega do que studou, iuxta
 illud: quo semel imbuta, &c. tem por erro o que de alii dis-
 crepa. Na lingua latina não ha mais differenças de tempos,
 Verum nunquam desinent tugari grammatici addu-
 centes Minatiuum, Adulsiuum, Interrogatiuum, &
 alias nugas M. (sic) notou huã moderno em Prif-
 ciano) & di. Na inclinatio animi, varios eius affectus
 demonstrans: que definitio, nihil definit, & voluntatis
 humane definitio potius fuerit, quam vllius verbalis
 proprietatis. Deis, de Grammatici partiuntur modum
 in inf. arum, finit. m, indicatiuum, coniuatiuum, &c.

Sca l. 5^a

lib. 8.

Quæ

OBJEICAM 58

Que quidem partitio doctrina nihil habet, & falsa docet. Sed maius erroris argumentum; indicatiuum dicuntur esse amabam, amaueram, & fallum id est, nec enim sententia simplex verba eiusmodi non indubitanter potest, sed coniungi alteram necesse est, *in Gram. Martinez, diz que tambem lhe houuerão de apontar modo do potentatiuo, de precariuo, execratiuo, postulatiuo, permissiuo, & outros seis cetos, Brocense alé de apontar a incon-* *Min. li. i. c. 13.*
stancia de Gramaticos na variedade de modos, diz na Grega: Qui sinxere modos, ratione, modoque carebant. Scaligero. Modus autem non fuit necessarius. *l. 5. c. 121.*

Scoimente os primeiros presentes, passados, & futuros são necessarios & como naturais se achão em todas as linguas, & seruem nas sciencias. Instans (como diz Scaligero) semper adest vnde, & praesens dictum est, idcirco tria tempora pronunciat, praesens est, erit, fuit futurum, & praeteritum semper absunt. Verum quod primo quoque tempore offertur nobis id creat primas species in animo quãniobrem praesens tempus primum locum occupauit: est enim maxime commune omnibus animalibus. Praeteritum autem ijs tantum, quae memoria praedita sunt: futurum etiam paucioribus, quippe quibus datum est prudentiae officium: quare tum quia nondum erat, tum quia obscurum, & paucis obiectum postremo loco positum fuit. Os mais tempos são para maior ornato & declinação dos significados. & como diz este Author, varietate decorata natiua, quae estis constant. Quo o imperatiuo seja futuro diz, u. 1. Coniunctiuus: qui dicit fac, ante imperat, quam id fiat. O mesmo diz Scaligero, Sanchez & outros. *li. 5. c. 113.*

Quando Grammaticos multiplicação os tempos em maior numero, do que vão nesta arte não aduertem, que por causa do superfluo, não percebem os principiantes

Q V A R T A

o necessario, que he o de Oub. b.

2. de art.

Tarsalus in media garrulus aret aqua.

Quarta objeção.

de falta de rudimentos & diminuta no genero

Resposta.

Os Rudimentos necessarios vão em seus lugares; mas sem definições logicas na lingua latina para quem as não entende na materna. No genero se reduzirão muitas regras a hũa & se deixarão alguns nomes, que Grammaticos inculcaão por de hum genero achandose com outro, em Autores; & muitos que recebem o genero de seus geraes, ou se varião com a terminação.

Lib. 5.

Os generos, como diz Prisciano, são dous, que sola nouit ratio naturæ masculinum, & femininum a generando, dicta. E porque hania cousas, que não geram, ou ordenou a arte outro que as comprehendesse, ou outragera recompensa dellas.

P. Consentius. Genera nominum, quæ naturalia sunt, duo sunt, masculinum, & femininum, quoniam omne scilicet animal natura necesse est esse, aut masculinū, aut femininum. Dictaque hæc sunt ab eo genera, quod generare possunt. Denique si simplicibus & veris, & naturalibus vramur, naturale primum masculinum genus, mares, femininum femininas appellabimus: sed quoniam ex camus Cato, aut Marcia nomina hominis, quæquam nullum nomen ipsam, aut masculus est, aut femina, generi tamen subiacet, quia corporis nomen est, recte masculinum genus, aut femininum, non mas, aut femina dicimus: non enim nomina generant, sed corpora, quorum ipsa sunt nomina. Ita non nomen mas, aut femina est,

O B I E I C A M.

59

na est, sed homo, aut animal cuius illud est nomen. Quod natura masculinum, itemque foemina non sit, id dicunt neutrum esse natura. Ita ergo tria genera primum natura constituit. Hanc seorsim ars per rationi alicui teniens generum fere numerum, ferit, naturali tantum discretione sublata. Nam quidquid per naturam sexui non adsignificatur, neutrum haberi oportet: sed id ars cui voluit generi licenter adscripserit, ut hic aer, hæc terra, hoc cælum.

Scaligerus. Quod per marem & foeminam propagarentur genera, genus id dictum fuit: quod autem extra hæc duo, non directo significato generis nomen accipi debuit, sed per negationem: neutrum genus, quia non est genus: ipsum enim nomen indicat non esse genus, hoc igitur est, quod non est. Hoc habent negationes ut non ponendo ponant. *Os mais são commentos de Grammaticos; e ainda estes tres, senão forão subjectivos de duas, e tres terminações (como advertio Sanchez) poderamos escusar, e as regras delles scittas; e quando algũa faltara: diz Paterculvs referido per Martinez. Mallem necessaria prætermitti, quam misceri superuacanea.*

Lib. 5:

Lib. 7:

Quinta obieção:

He demittuta nas partes da oração, porque todos ensinão oito.

Rep.

Autoritas in regula loquendi nobilissima est. Namque ubi omnia defecerint, sic ad illam, quemadmodum ad sacram anchoram decurritur. Non enim quidquam aut rationis, aut naturæ, aut consuetudinis habet, cum tantum opinione secundo veterum lectionem,

Dio. li. 2:

H3

recentia

QVINTA

recepta sit, nec ipsorum tamen, si interrogentur, cur id sequuti sint, scientium. Muitos Autores em numero não são equitales ad id, & ainda que muitos ensinam os artes, porém todos: porque os Logicos com Aristoteles contão. A mesma opinião foi Varrão, & depois por sentença Dião numerou tres: & tantas, ainda que mal, numerão os Hebreos: hum moderno segue quãtro, Nome, Verbo, Conjunção, & Aduerbio: Os Scóicos cinco, Nome, Appellatio, Verbum, Pronomen, Coniunctio. Francisco Sanchez seis S. Agostinho na sua Grammatica sete, porque regeitou a interjeição Quintiliano com Aristarcho, & Palamon. Charisio Diomedes Donato Probus, Phocas. Asperus Junior, Erasmo, Váscão, Despanterio, Scali gero, Menoel Aluarez, Pedro Sanchez, & outros que seria processo referir. oito Nibrisense acrescentou o Gerundio, Seruio chegou a onze: Prisciano diz que algũs fizeram noue, algũs dez, outros onze, outros doze. Verum interest philosophi placitis humanis antepone re rationem; nihil enim pretiosius veritate, ea enim hominis solius sola meta est. E para que não proceda sem autor: Mihi instar mille vnus superest, como diz Heraclyto: non enim numero (como diz Galeno) sed sapientia veritas aestimatur: & Cic. de clar. Plato mihi vnus instar est omnium. O moderno pois que siguo & que melhor tocou estas cinco cordas, he o divino Platão, por que: Quae futura sunt iam fuerunt, & Deus instaurat quod abiit. E tal autor traz com siguo razão antes da qual Manifestum sit que a natureza angere in ratione, que natura conuicta in libiecto.

Lib. 7. de
lin lat.
in grã. la

Sca. l. 2.
c. 63.

li. de Ent.
Eccl 3.
Sca l. 7.
c. 142.

Produz natureza hum composto de materia, forma, & união, em a materia seus modos naturais, & a forma o modo. A Grammatica, como bugia da natureza, faz outro composto artificial, e imitação do natural: o composto he a oração, cuja par e principaes sem que não pode costar ser no.

O B I E C, A M. 60

são nome & verbo que n. sua materia. & forma. & a Con-
 junção que os ata he sua união: & os modos do nome são as
 preposições que a elles com propriedade se ajuſtao. & regem
 caſo: os modos do verbo são os aduerbios. Prisciano. Pro-
 prium est aduerbij cum verbo poni. & nomen
 uenias si e verbo est ellipsis Scribo, & Sergio. que
 nunquam se aparia do verbo. Scaligero. Igitur, quod fa-
 ciunt adiectiua substantiuis, ut secum afferant accide-
 tia: hoc ut agant aduerbia, verbis, excogitata sunt. Ne-
 que enim si dicas velox scribo, aut velocia scribo, intel-
 ligas ſcriptionis velocitatem: sed velociter scribo, si di-
 cas intelligas: Igitur aduerbium verbi modus est. Ergo,
 (como diz o mesmo) ex his satis constat non plures esse
 partes, quemadmodum aut rudiores, aut acutiores ar-
 bitrati sunt. Os reformadores da Grammatica de Antonio
 admitirão esta razão, & seguirão o abuso, dizendo, que
 não estar bem recebido: cousa indigna de varões tão doutos,
 e com razão, & mão regia, não excluirão de todo as tres
 impropriedades de pronome, interjeição, & participio, como
 fizeram a outras.

Restá logo exclusas das oito tão recebidas. E ainda qua-
 anteridade bastava para quem com ella argue, juntare-
 mos razão Scaligero: Nos igitur aliter ſentimus prono-
 men a nomine non differre ſignificatione, sed modo
 ſignificandi: præterea multa pronomina nominum ſe-
 quuntur declinationem, nomina igitur erunt. E como
 diz certo autor, tem caſos diſtingueſe per generos, & não
 tem outra Grammatica me. nome: & não ſignifi-
 ca poſſor, porque esta he differença do verbo verbal, aſſi
 como o caſo do numero nominal. Brocense: pronomem
 differret a nomine, eius natura per ſeſinitiam poſſet
 ostendi. At vero nulla est definitio pronominis, nec
 potest vera, & propria inuestigari nullum igitur pro-
 nomen

L. I. c. 110

Verbo

Conjun.

Prepos.

Adverb.

Lib. 2.

l. 9. c. 158

L. II. c. 178

li. 3. 110. 8

L. 6. c. 127

Q V I N T A

nomen est. Quid? quod definitio nominis non excludit pronomina. Nam cum dicis nomen designari per casus, nec significare cum tempore, cur non apponas pro exemplis, *ego, tu, &c.* Adde quod Aristoteles actum de oratione nominum, & verbi, tantum meminisse debet, ut illius sententia, ego disputo, non esset oratio. (ut inquit Divus Augustinus:) nomen pro pronomine usurpare solemus. *Alem disse entra na concordia de adjectivo, & significa mais propriamente a substancia, vt ego, tu. E o dizorem que se toma em lugar de nome proprio, não monta, porque qualquer commum, ou possessivo faz o mesmo, vt arbor, Pompeani, como tambem hum infinitivo, hum aduerbio, hũa letra, hũa oração, & o que queremos. Estas mesmas razões apontão os reformadores de Nibrissa nota. quinta, libro terceiro. São logo pronomes a quem primeiro conuém a definição de nome.*

Li. 15.
in gram.

Li. 2. c. 11.
Mi. 1. c. 2

Interiectionem (como diz Prisciano) Græci inter aduerbia ponunt. Por isso Palemon a deixou. Sancto Agostinho; interiectio non pars orationis est, sed signum affectionis erumpentis animi in vocem, & significat aut lætitiã, vt euax, aut amaritudinem vt heu. Ergo quot sunt perturbati animi motus, tot voces reddunt, & vocantur interiectiones, quod interrumpant orationem. *Valla, & outros tambem a excluíção Brocense, assi.* Quod naturale est idem est apud omnes, sed gemitus, & signa lætitiæ idem sunt apud omnes: sunt igitur naturalia, & verò naturalia, non sunt partes orationis. *Quas partes secundum Aristotelem ex inueniunt, non natura debent constare. Scaligoro, & interiectio nota animi affecti, quæ nullius orationis indiget adiumento: & corroborem a diuina, que estis autor apud, a se as vozes de brutos poderão ser partes*

partes de oração como cr. be, bu, &c. E admittidas aquellas, também as teem lugar. Desta sentença são os reformadores de Nibrissa.

Parece que os antigos quando considerão a Grammatico amplos limites, quizerão que *libesse* res *sinas* turas do animo apaixonado, para que o comico representasse: fometendo per debuxo a arte o natural. Porq̃ hũ suspiro, gemido, assuio, cicios, risos, &c. Soomete estes nomes com que os significamos, ou quando muiro a pintura reconhecem. Pinta hum pintor o viso em hũa figura com rostro rubricado, testa lisa, olhos rasgados com raios nos cantos, boca rasgada que pareção os dentes, ventas abertas, rugas de alto a baixo nos cantos da boca, faces atufadas, membros lassos, &c. O Grammatico quo são respeitaua o som da boca, na qual aduertia a vogal, que a natureza primeiro offerencia aspirada com a força do rir, tomou a pena, & debuxou ha, ha, ha, he, &c. O pintor pinta hum gemido, ou tristeza em hũa figura de membros encolhidos, olhos levantados ao cêo, ou mui baixos assombrados das sobrançellas, boca & queixos fechados, mãos trauadas, cores pallidas, &c. O Grammatico, ah, ay, hei hea, proh, &c. E nesta imitação podia hauer semelhança entre pintor, & Grammatico. Fingere (como diz Scaligero) est expr̃mere imitatione veram rem, idcirco dicta figura in signis. & tabulis, atque hinc in grammaticis. Mas nem por o Grammatico se julgar hum dia pintor, fica pintor: com cuja arte summettendo a sua o natural algũas vezes, não fica por isso artificial p̃ sua summe. E ja tem pintados sejaõ adverbios com taes significações.

O Participio he nome, o que não podem in. ar ainda os que o fezerão parte da oração. Priscian: Sup̃ vel participialia, cum nec personas dicunt, & rem, ribus careant, sine quibus verbum esse non pote. & casus

Li. 3. not.

10.

Lib. 4.

lib. 8.

H 5

sum.

Q V I N T A

assumant, & præpositionibus separatis adiunguntur, si-
ne dubio mihi nomina esse videntur F. Al. alius. Sciē-
dum est, quod omnia participia in dus, desinentia, ea-
dem possunt esse, & nomina. Despauterius; Partici-
pium est præteritum adiectiuum a verbo distinatum. Bro-
caus. Participia sunt omnino adiectiua nomina, &
verbalia. *Ontro moderno.* De participio idem dicendum
est. Nullam eius esse grammaticam nisi nominalem.

Sca. l. 10. Sic antiquorum simplicitatem recentiores castigare
Ci. in ora. aggressi. Quod si aduersarij aures tam inhumanas,
tamque agresles habent, ne doctissimorum quidem vi-
rorum eos mouebit autoritas *Recorramos agora a ca-
razão de nosso parecer.* Est enim viri, & boni, & sapientis,

Sca. li. 13. non solum alienos errores detegere, atque arguere, sed
c. 194. etiam rationes suas, atque consilia aperire. Si nominis
idē lib. 4. definitio est per casus variari; ergo casus est aut essentia
c. 84. nominis, aut ab essentia fluens; omni igitur nomi-

competit. *Donde tambien se collige, que todo o que tem
casos he nome, porque a definição conuertese com o definido.
Que o participio tenha casos não se pode negar: logo he nome
na definição de nome definido. Sed nihil infelicius grā-
matico definitore.*

idē lib. 4. *Cassiodoro, & outros muitos concordão que a parte de
c. 76:* oração, que tem casos he nome, & a que tem pessoas he ver-
bo. E os grammaticos tornarão a definir o participio com a
diferença de nome. Mas obsta, que a definição segundo os lo-
gicos he forma do subiecto definido, & segundo os philoso-
phos naturales he a natureza. Não he naturalmente capaz de
duas formas, logo nem o participio de duas definições: &
o mesmo he no pronome, porque a arte ha de imitar a na-
tureza.

Min. li. 1. *Isto de Sanchez;* Participium omnino nomen est,
c. 1. sed habet præteritum aliquid a verbo, vt Rex Philipus est
etiam

O B I E C, A M.

62

etiam Dux & Comes. O que tem de verbo he tempo, & se he activo rege o caso de seu verbo. Porem isto são propriedades, que o participio tem como outros nomes, & a natureza he de nome, a qual por seu genero se declara na definição em que se não metem attributos, quando ha differença especifica. E assi pela mesma toada se diz que os nomes verbales em, tio, são nomes & tem mais significarem tempo, ut ambulatio, lectio, &c. E os sustantivos são nomes, & tem mais, que regem genitiuo, & podem star na oração sem adjectiuo: & o adjectiuo he nome, & tem mais, que soo elle se pode comunicar a tres generos. E o relativo he nome, & tem mais que necessariamente suppoi antecedente qua refere: & o comparatiuo he nome, & tem mais que necessariamente faz comparação entre cousas. E assi podemos ir dizendo de todos. Bastava logo aduertir do participio, que tinha propriedade de significar tempo, & quando he activo rege o caso de seu verbo. Veja se Nibrisa formado lib. 3, not 9.

De modo que os participios, & mais nomes se differenciam dos verbos pelos casos: & os verbos dos nomes pelas pessoas: & estas duas partes se differenciam das mais pelo numero: & as tres entre si pelas propriedades que em suas definições se ajuntam. E o infinitiuo ainda que alguns differam, que não era verbo, por tal o hemos de ter, porque significa tempo, & conjuntamente encorra em si numeros, & pessoas.

Fica logo claro que as partes da oração são cinco, cujas propriedades na dependencia se podem deduzir, abbreviando a arte da medicina, não de Hippocrates: Ars longa, vita brevis. Nem daqui se figura a vida tanto, que sigue ao discipulo escuro, ou deminuta.

Est modus in rebus, sunt certæ denique leges,
Quos ultra, citraque nequit consistere rectum.

Hor. Sat.

l. 1. l. 1.

Sexta

S E X T Á

Sexta objeição.

He falso que se diz o verbo, que não for passiuo, accusati-
uuo, & nãõ se regram os verbos neutros datiuo, & outros om-

Resposta.

Scal. l. 2.
c. 63.
idẽ lib. 5.
c. 110.
Ioan. de
Iauua in
Catholica
de regent.
nomi natiu.

Hæc cum veteribus placuissent, qui contradiceret, nullum habuere. Em todas as cousas se dá acção ou paixão porque nenhũa soffre a natureza ociosa: logo basta. Vniuersum verborum ambitum in duo diuidere, quæ actione, & quæ passionem significant: atque eo cætera omnia, tanquam ad signa recipere; quemadmodum horum vtrumque ad vnum, quippe ad ipsum est, quod est finis actionis, & passionis. Agimus enim, vt tandem m. sit, & dũ agimus, hæc aliquid iam est. Podemos logo deixar a specia-ria de verbos que grammaticos fingirão, pois soa actiuo, actiuo de poente & passiuo se achão na lingua latina.

O verbo passiuo se contenta com o supposto, mas o actiuo require sujeito em que directamente se receba sua actiuidade, porque hum agente natural assi obra. Este sujeito he soamente accusatiuo, porque nominatiuo he principio da oração: no genitiuo entra outra acção de possuidor: o datiuo tem razão de fim, a que a oração se dirige: o vocatiuo he so para chamar o ablatiuo traz priuação, & separação. Donde todos se inhabilitão, senão he accusatiuo, para receber a acção do verbo actiuo.

III. Sophi.

Quatodo o verbo passiuo, tem actiuidade co-
sta de ser forte, como diz, Platon, & hum moderno em hũa
grammatica imperfeita lhe chama alme da oração. Sendo
pois forte actiuo, & não lhe dando actiuidade, & sujeito ca-
ella paremos causa sem effeito agente q não faça nada
como a assertio Santho. Mais claro forma, & não forma,
verbo

S E X T A

despois de seu accusatiuo se pode ajuntar datiuo. E nestes verbos actiuos certos por ser certo o accusatiuo, E facil de entender o accusatiuo, e exprimiã o datiuo; donde os grammaticos encontraã o datiuo junto a estes verbos, differã o regimẽto, e não acoã a inteirar o que per figura ellyptica se entende de fora na oraçaõ elegante: despois os mais douts. assi o entendiaõ, mas seguaõ o uso: *At philosophi orationi vsũ concedunt, sibi reseruant sapientiam.*

Sca. l. 6. Para conhecer os verbos passiuos temos hũa regra, que todos sãõ em or. para os actiuos depoentes a uso: E hũa falsa daõ os grammaticos para os seus neutros; porque dizem que não formaõ passiuos: encontrandose a cada passo nos autores, *viuitur, curritur, statur, egetur, itur, aditur, assurgatur, attineretur, arrideantur.* E outros infinitos: Vê-se Sanchez no mesmo lib. 3. citado. Atee Scaligero, que acim citamos admittio esta regra. Com tudo diz: *Stare statum, viuere vitam: alia enim etsi videbuntur absurda consuetudine reclamante, suapta tamen natura talia sunt.* Aliquos tamen sunt vsa distorta, quæ integra nihilominus aliquando fuisse necesse est, inter quæ ea numerantur *pœnitet, piget, &c.* Prisciano: *Dum dico curritur, cursus intelligitur, & feditur sessio, & ambulatur, ambulatio; euenit euentus: &c.* quæ res in omnibus verbis etiam absolutis necesse est, vt intelligatur, vt *ambulo ambulationem, & sedeo sessionem, curro cursum &c.*

l. 5. c. 124.
6. 125.

Ioan. de Ianua. 109.

A regra de conhecer os verbos actiuos certos, dos incertos, he o uso, E significacãõ: os grammaticos dizem outra mais certa: e este he o modo de se inteirar, que he a significacãõ do verbo em o suspender a orelha, como oraçaõ imperfeita, atee se exprimir accusatiuo: sera verbo actiuo incerto: se a significacãõ a não suspender, senãõ q̃ fica o antecedente, como se fora oraçaõ perfeita, sem ainda ter declarado o accusatiuo: sera actiuo certo.

O geni-

O B I E I Ç Ã O S

O genitivo applicou soamente Prisciano ao possuidor. Diz Sanchez na Grammatica latina: Nomen unde regitur scripsitissime subicitur, quod ignorantes grammatici docuerunt verba posse regere genitium, ut a reuso te furti, magni emisti, Regis est, aeterna, acrio, a pretio, officium, &c. Ablatiuus a praepositis, sed eleganter illa multis modis subicitur. De modo que ja o uso, tempo, & experiencia nos vai mostrando que não sabemos bem o que cuidauamos, & Grammaticos nos inculcauão: como diz Terencio.

Quin, res, aetas, usus semper aliquid adportet noui,
Aliquid moneat, ut illa, quae te scire credas, nescias,
Et quae tibi putaris prima, in experiundo, repudies.

Settima obieção.

Essa Grammatica de regencia por diante he mui larga, e a breuidade que promete, & assi não fica mais curta. In Adel.
que muitas que hoje se ensinão.

Resposta.

A resposta fica no prologo, porque, ainda que o ser claro, meter mais cousas das que andão em outras grammaticas, & explicar o que se não entendia bem nellas, pedia extensão, não impede a breuidade prometida: porque não encargamos ao precipitante de tudo, senão da menor parte para decorar; como fica ditto. E quando lho occorrer alguma diuidida, pode buscála nessa extensão do mestre de ingenho, se aluõ discipulo de habilitado, e a qui ser particularmente aprender com mais breuidade nos corollarios da segunda diuisão com genero, & pretérito. Na terceira diuisão, acharã aparelho. E as linguages por trás busculas, & as vozes passinas das forições das

SETTIMA

actinas. E o ordenar esta abbreviatura inserida n'outra, para os desejosos della, fez quasi com a duração maior volume, mais breue arte: nem vai escuro quem per ella procede como n'esta Saches sobre aquillo de Horacio: Obscurus

In post.

quid præcipies esto brevis, ut cito dicta Percipiant animi dociles, teneantque fideles.

Oitava objeção.

Denia esta grammatica ser scitta na lingua latina assi para ornamento della como para os principiantes se acostumarem a pronunciação das palauras latinas, & saberem suas significações.

Resposta.

Met. l. 2. c. 3.

Facil fora screner a arte em latim, mas absurda ni est scientiam simul, & modum scientiæ quærere, dicit Aristoteles. & Soares acerca do mesmo lugar. Hic etiam modus sciendi in singulis scientijs præmittendus est, ne confuse procedatur: ut tetigit etiam Aristoteles 1. de part. anim. cap. 1. & lib. 1. Eth. cap. 3. & in physica, alijsque fere scientijs obseruat. A grammatica latina hê hum modo instrumental para saber a lingua latina, a qual fica em lugar de sciencia, & o absurdo commettido per todos os que screuerão grammatica latina, na lingua italiana, despois que deixou de ser vulgar, como era no tempo de Cicero, antes, & despois muitos annos. Porque esse modo, como he per si o modo de entrar, & saber a lingua latina, he per se o modo de saber a lingua, & por ser escrito nella suppoz a lingua primeiro sabida, para se entender o modo: logo o modo he primeiro, & não primeiro, a lingua primeira, & a lingua primeira, implicação. Deinde, ex notis ad ignota procedendum est.

Priscianensis
fol. 314.
Romulus A.
maius in
laude Priscian.

Se hunc

OBJEICÃO A M.
 Se alguém aprendiz soubera a lingua latina para entender
 o modo de escrever, e não entendera outro livro, e escusara gram-
 matica, como a escusa para entender os livros na lingua
 materna: mas dar-lhe a grammatica em lingua estranha he
 impossibilitar-lha. Melhor o modo os que se ensinam
 na lingua Gregg ou Hebraica, como houverão. Se se a
 arte fosse da scritta em grego ou hebraico?

Dessta implleção nasce tão grande difficuldade ao triste
 principiante, por mais que o mestre trabalhe, que primeiro
 aborreça a arte, do que a goste: e o que persevera chega a
 penetrala, quando ja tinha tempo para saber a lingua, e
 outras artes. Antes posso affirmar, que ninguem aprende
 hoje grammatica pelas que são scrittas em latim, por mais
 que o discipulo quebre a cabeça repetindo infinitas vezes o
 que não entende: senão da boca do mestre, que tambem que-
 bra a cabeça e n'lhe querer meter na memoria as significações
 das palavras, e o conceito das regras: e porque a rudeza
 e muita e a memoria pouca, para remendar o absurdo,
 usão de cartapacios, em que se traduz a arte da lingua la-
 tina na materna, da qual percebem então as regras. E o
 mestre em dittar, o discipulo em scriver, gastão o tempo,
 (que queriamos para muita explicação de livros, dos quaes
 se deuem saber as significações, e frases, e não da arte) e
 no cabo de tres annos saem com a arte mal remendada,
 e de novo duplicada em latim, e vulgar, suficientes remen-
 dars para começar. A quem viver de ensinar não lhe pesará
 da ordem cartapacial, porque hora della, hora com ella da
 utilidade da curia, e de que vive. E as significações, tirará al-
 gum proveito. Mas se em mestres entra a ignorancia, ou ma-
 licia não será o descargo.

Estes absurdos em algũs modernas querião de ensinar
 em outros sítimento, como em Desparterio, que n.
 fereceo em latim, mas em verso para mais escurecer: e outros

C O I T A C I A

a quem cõ aplauso offerre o vulgo indiuidua fama. Reuerã
em prosa, & verso duplicando a arte. Mas ouçãõs poetas
a hum moderno, que na sua grammatica lã. Na diz assi:
Recentiore resurãõ versibus complexi sunt, non dico
cũ rustice, & excepte, sed certe nimis obscure, ac ple-
rumq; obscure quidem quod opus esset expri-
mentũ, vt prosa interpres necessario adderetur ad
explicandum, vel explendum quod versus dicerene-
quisset. Nam igitur commodius fuerat artem prosa
comprehendere, cum versus nec omnia completi possit
& ea ipsa, quæ complectitur, prosa deinde explicanda
sint? Quare cum in artibus instituendis, perspicuitas
doctrinæ præcipue requiratur, obscuritas istorum car-
minum reijcienda est, &c.

Este Autor reprova o absurdo do verso: & co. metteo o
da prosa latina, porque houera de screuer em fran. s. seu
vulgar. Os reformadores de Nibrisa present indo a di. sicut.
dade, ainda que a não prouaõ, screuerão a maior parte
grammatica em vulgar: de modo que se a tornavão a refor-
mar ficaria boa.

Outros erros particulares hã em algũs, como hum precei-
to repetido em diuersos lugares per diuersas palauras. que
cuida o aprendiz ser cousa diuersa: & outros quasi contra-
diçõs: porque dizem que o adjectiuo não starã na oraçãõ sem
sustantiuo; em outra parte dizem que si, porque as terminaçõs
neutras teem força de sustantiuo; & interpretãõ isto,
aquillo, todo tanto o que, &c. sem supprirẽm o sustantiuo:
não sei que mais ~~se~~ intrue nas masculinas, & femi-
ninas. Senãõ ~~o~~ a q. d. us era facil de entender o sustan-
tiuo & ~~o~~ uso por elegancia da breuidade, o não ex-
prime ~~o~~ vezes. Mas grammaticos antes, dirãõ que o
nãõ existe per si naturalmente, que confissarem que
nãõ sabem supprir o sustantiuo, que per ellip. se entende
a salsa

O B I E C, A M

66

a cada p[ar]te nem curão da correspondencia, que a gram-
matica tem. Em a philosophia Mas obstalhes Aristoteles,
que todas as cousas diuidio em sustancia, e accidentes,
E despois disso diz, que, ex eo quod res est ut non est,
dicitur verum; vel fallum. Logo se não ha[n]ta
accidentes, que naturalmente existão per si, como ex-
plo, porque as palavras são sinões das cousas, as quaes se são
sustancias, as palavras são sustantiuas: se accidentes, adje-
ctiuas: logo as terceiras terminaçoẽs ou são sustantiuas, ou
adjectiuas: não sustantiuas porque nenhũa sustancia deter-
minada significão, como os nomes sustantiuos; logo são ad-
jectiuas: se adjectiuas, requerem sustantiuo.

In logic.

Confirma-se, porque todas significão accidente não fora
de sujeito, que naturalmente não ha, mas em sujeito, que
dizã em concreto, ut bonum, album, &c. Por isso em portu-
guês se ajunta bem com allas, o sustantiuo, coisa, em que se
ajuntam; coisa boa, alua, &c. Ultra. Não se dá maior razão
para bonus, bona, significarem accidente. E bonum não:
porque da mesma maneira que as duas terminaçoẽs proce-
dem do adjectiuo, procede a terceira: logo todas são adjectiuas:
E se adjectiuas, nunca serão sustantiuas: porque, o acci-
dente não se conuerte em sustancia.

Se instarem, que significando accidente em sujeito, ja
seuio sustancia em que estribe, o mesmo diremos na termi-
nação masculina, e feminina: E a todas se responde, que
como cada voz, tem seu significado, se o adjectiuo significa
accidente (como significa) não pode significar sustancia: E
assi significa o accidente determinado, e a sustancia
fica por significar em confuso, porque signi[ficar] a sustancia
em particular he do sustantiuo.

Os accusatiuos mea, tua sua nostra, vestra, se[m]pre harem
sustantiuo de singular adjectiuado com elles os enciuciam[en]tos
grammaticos por ablatiuos. Aos verbos deijas terceiras

sons

NOITAVIA

Sca l. 5.
c. 125.
lib. 8.

In Synt.

soas andão soamente em uso chamão impessoaes, e não se a
 particula, *est*, fora entre philosophos priuatius, e todo, e
 entre grammaticos de parte. Non adfuere, qui pluit, co-
 nar impersonalia aui sunt dicere, nimis sane leuiter.
 Pluuius qui est alia uerba quibus desunt diuersa
 tempus, et deficientia, non ratione significationis. Lo-
 go os que chamão impessoaes não carecem per naturã das
 primeiras, e segundas pessoas: e as terceiras bastão para
 serem pessoas. Outros acrescentão, que as oraçõs que por
 elles se fazem não teem principio Guiliolmo Lilio, ou Eras-
 mo seu corrector. Impersonalia cum propria cuiusdam
 rationis sint, puta, quorum nullum initium inuenias,
 nullo indigent anteriore casu. A isto responde qualquer
 mecanico, se fez algũa obra que não teuisse principio pela
 qual a começasse: e qualquer philosopho, se ha compo-
 materia.

Forerão algũs nomes communs a dous generos, a que
 Brocense chama monstros de grammaticos, Hippocentaurus
 Androgynos. Hermaphroditos. Seria infinito fazer menção
 em particular de outras semelhantes opinioes, cujos defen-
 sores não faltaõ, os quaes com a cabeça a hum canto apega-
 dos a sem razõs, e a autoridade de grammaticos, teem
 não nellas: por estes diz Scaligero. Neque errasse turpe
 est, est enim initium sapientia, si non ei ipsi, qui falli-
 tur, at alijs non fallendi: Verum errores fouere, id ve-
 ro vel extrema dementia est, vel ut isti faciunt, qui se-
 mel, atque iterum deiecti, malunt confodi, quam conciliari.
 Muitos o que a lix. ser conuencidos de outros de
 menor lix. pri. ior. ainda que sejaõ de maior lix. e ad.

Horac. in
epist.

Vel quod nil rectum, nisi quod placuit sibi dicunt,
 Vel se turpe putant parere minoribus, et quæ
 uerbes didicere, senes perdenda fateant.

Outros que teem por coisa segura nauigarem os princi-
 pantes

OBIEICAM.

670

piantes. Las voltas de Escandro, dizem que arto em portu-
gueses e si se mestre: e o dizem mal, se o discipulo he de bom
ingenho, porque não desejamos mestre tanto para explicala,
como para applicala, nem para declarar as regras, se não
muitos liuros, em que se lhebobra o tempo, e a que
se argumenta he senão he necessario mestre, não se necessita
ria a arte: Faciunt nam multum intelligendo, et nihil in-
telligant.

Terent.

in Andr.

Para exemplificar a grammatica qualquer latin basta;
E assi usei de algus exemplos da sagrada Scrittura dirigi-
dos a bõs costumes, porque se maos, melhor se imprimem,
que a boa frasa. Adolefcens iuxta viam suam, etiam cum
senuerit, non recedet ab ea. Quintilianus: Bona mu-
rantur, non viciat. Com elles parecerã a grammatica mais
christã.

Pro. 22.

lib. 1.

Regi autem seculorum immortalis, inuisibili, soli
Deo honor, & gloria in secula, secu-
lorum, Amen.

I. Thim. 1.

(?)

F I M.

Algunos dan supposito a los verbos que solo tiene
tercera persona, como dice n. 32. Plaurg aiti terui-
tur Rex, administratur. Plaurg aiti terui-
tur Rex, administratur. Plaurg aiti terui-
Caraduall in Exarmu de nominantibus. 37. dicen
uinitur uita. Lucan. li. 9. semper me. que se ua-
pudebat. Terent. Phorm. quod non potest uigilare?
Et. quem neque puer quidquam. Plaurg in multa.
me Regendit non denitit. Loqualet van pro-
la regla omni verbum. dize. Caraduall. illud
se facere piguit no eper se sine que facere e supposit.